

Yaxkin

Organo de Divulgación
del Instituto Hondureño de Antropología e Historia

PUBLICACION TRIMESTRAL

Volumen I, Número 1

Tegucigalpa, Honduras
Octubre, 1975

— 1 —

Presentación

El Instituto Hondureño de Antropología e Historia se complace en presentar esta modesta publicación, con el propósito de conmemorar los veinte y tres años de creación del Instituto y cristalizar así una aspiración por mucho tiempo contemplada. Desde ya sus páginas están a la orden para dar a conocer inquietudes y estudios de personas interesadas en el campo de la Antropología y la Historia.

El nombre de YAXKIN con que surge nuestra revista dentro de la bibliografía nacional, es basado en el jeroglífico maya que simboliza “sol naciente”, “sol nuevo” o “amanecer”. Al descomponer la palabra: YAX significa “verde” y KIN “sol”, lo que refleja en sí una aurora de esperanza, avalado en nuestro caso por el comienzo de una brega que busca las mejores rutas hacia una meta cultural.

Los pioneros de este esfuerzo, para que YAXKIN fuera una realidad, estamos obligados y comprometidos a mantener su continuidad con la frecuencia que sea dable; y los que más tarde lleguen deberán tomar con igual entusiasmo y buena voluntad la tarea no siempre fácil de perpetuarla, para que desde sus páginas se informe sobre nuestro patrimonio cultural y los resultados de la investigación.

La vigencia de un órgano de publicidad de esta naturaleza en nuestro país, alcanza una importancia inusitada por la riqueza aun por conocer de la cultura pre-hispánica, colonial e histórica en general. Sólo el hecho de contar en nuestro seno con las maravillosas Ruinas de Copán, es razón poderosa para hacer cualquier sacrificio, por mantener una permanente información, pues Copán no tiene nada igual en América y es todavía un emporio arqueológico enigmático de donde el investigador acucioso puede obtener datos insospechados, aun ocultos, en la lejanía de la pre-historia.

Esperamos que YAXKIN tenga larga existencia, que se supere cada día y que los lectores encuentren en sus páginas alguna enseñanza de mérito, que se sume optimista al conjunto bibliográfico de esta índole, llevando al mismo tiempo a todos los que luchan en estas lides un saludo cordial y afectuoso.

Para información:

INSTITUTO HONDUREÑO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA

Apartado 1518, Tegucigalpa, Honduras, C. A.

El Rincón del Hicague: Un sitio arqueológico muy poco conocido

Jesús Núñez Chinchilla

En el año de 1946, el Doctor Gustav Stromsvik y Jesús Núñez Chinchilla, se dirigieron a la ciudad de Ocotepeque cabecera del Departamento del mismo nombre, con el objeto de visitar y explorar el lugar conocido con el nombre de "RINCON DEL HICAGUE", sitio arqueológico físicamente similar al que describe Fuentes y Guzmán en "Recordación Florida", como el asiento del "Centro Ceremonial de las Ruinas de Copán".

Se encuentra a cuatro horas de distancia, haciendo el recorrido en mula desde la ciudad mencionada. Se sigue la margen izquierda del río Lempa, por el camino que va a la Villa de Esquipulas en la hermana República de Guatemala, hasta llegar a la aldea de Piñuelas en el Municipio de Santa Fe, que es el último caserío para seguir un sendero extraviado, hasta el lugar arqueológico.

Muy cerca del sitio, y sobre un cerro natural, sin mayor dificultad, se nota una calle espaciosa, de dos o tres metros de ancho y como de 30 metros de largo, que conduce directamente a las ruinas. Indudablemente, se trata de una amplia calle que tuvo actualidad en la época de ocupación.

Con el río Lempa, corriendo por un profundo cañón a ambos lados, se llega hasta una sólida muralla, cons-

truida con grandes bloques de piedra de río, amarrados con lodo, tiene una altura no menor de dos metros. La gruesa muralla, cierra por decirlo así, el angosto espacio que forma el terreno, más o menos de unos 40 metros de ancho. La muralla está formada por cuatro secciones que aparentemente se fueron construyendo de conformidad con las necesidades de defensa.

Por una angosta brecha, probablemente hecha recientemente, se salva la muralla, para encontrarse dentro de una meseta, circundada por las aguas del río Lempa. Es extremadamente seca y árida, con algunos pinos y robles.

El río corre rodeando la meseta, a una profundidad de 80 metros desde su nivel superficial. El único acceso al río, dentro de la meseta, es una especie de escalinata, construida por medio de pequeños agujeros tallados en la roca que sirven como escalera para bajar más de 40 metros. Esta escalinata se encuentra al lado Oeste y está muy bien disimulada.

El sitio aparece cubierto de hiladas de piedras, que son "arranques" de casas de forma rectangular. La mayoría están formadas con piedras de río. Hay un montículo que tiene varias hiladas y una escalinata de 3

gradas. No aparecen construcciones con piedra labrada o tallada, y los montículos están orientados 20 grados al Este del Norte magnético. Al lado Sur, se destaca un basamento de forma piramidal truncada, que probablemente corresponde a un templo o adoratorio.

Se hicieron calas en varios montículos, con el objeto de explorarlos. De conformidad con los datos obtenidos, se puede presumir: que las casas eran de bahareque, con techo inclinado y de material perecible. El piso fue hecho con balastre de piedra pómez, recubierto por una capa de tierra bien apisonada.

En las excavaciones se encontraron dos fragmentos de manos de moler, un "metate" (piedra de moler), 2 cinceles petaloides de basalto, varias hojas de obsidiana para depilar, y núcleos del mismo material.

Se logró obtener unas 40 libras de "tepalcates" (cerámica fragmentaria), la mayoría o mejor dicho en su totalidad, de uso doméstico. Toda es cerámica monocroma, tosca, con desgrasante de arena. Los restos corresponden a vasijas o cántaros para agua, comales, etc.

Indagamos acerca del origen y antigüedad del "RINCON DEL HICAQUE".

Al respecto, recogimos las interesantes leyendas que gustosamente relatamos como nos las contaron:

1º—"Se dice que hace mucho tiempo, en la aldea de Piñuelas, criaron un indio hicaque que al llegar a hombre se robó una niña, yéndose a refugiarse a la meseta. Los vecinos trataron de recuperar la niña, gran tra-

bajo les dio cazar al indio, para llevarlo a la justicia. Desde entonces, la meseta se conoce con el nombre de: "RINCON DEL HICAQUE".

2º—Don Marcos y don Tiburcio Polanco, nos refrieron que su padre les contaba que en su juventud, se asoció con algunos amigos para ir a las Ruinas, en donde se pusieron a excavar el cerro más grande en busca de tesoros. Que cuando habían hecho una excavación de alguna profundidad, se les apareció un muñeco que se puso a bailar graciosamente sobre el ala de uno de los sombreros, entonces el padre de los Polanco, vino y trató de tomarlo en la mano, por lo que al instante se les desapareció; el susto fue tan grande que inmediatamente se regresaron a la aldea, sin reparar siquiera en sus pertenencias particulares que dejaron abandonadas.

De la evidencia arqueológica podemos deducir: que el "RINCON DEL HICAQUE", no tuvo una ocupación muy prolongada, que bien puede ser contemporánea a la conquista española, por lo que no es atrevido asegurar, que el conquistador Hernando de Chávez, tuvo que vencer a los pobladores de este lugar, cuando pacificaba la región. Que por la situación geográfica, como por los vestigios arqueológicos encontrados, el "RINCON del HICAQUE" bien pudo haber sido un sitio de defensa, aprovisionándolo con víveres y agua, para servir de sitio de resistencia, en las continuas guerras que sostenían con los pueblos comarcanos. Hay una relativa similitud con las Ruinas de Tenampúa en el Departamento de Comayagua, o por lo menos nadie que conozca los dos sitios, podrá visitar uno, sin aso-

ciarlo con el otro. Desde luego, no hay relación entre la importancia arqueológica de ambos, así como tampoco en lo que al período de ocupación se refiere.

El "RINCON DEL HICAQUE", tiene especial interés dentro de la Historiografía hondureña, por cuanto que, todavía no ha sido posible deslucidar y localizar el sitio descrito por Fuentes y Guzmán, en su obra: "Recordación Florida", en dos tomos, editada en el año de 1689.

Es bien sabido, que la parte Oriental de Guatemala ,incluyendo la región Occidental de Honduras (Copán, Ocotepeque, Sensenti, Corquín, etc.) fue pacificada y conquistada en el mes de abril de 1530 por el Capitán Hernando de Chávez. Al relatar el historiador ya citado, las campañas del capitán español, se refiere con lujo de detalles a los encuentros sostenidos con el amo y señor de la región copaneca, el Cacique Copán-Calel.

En el año de 1834 el Coronel Juan

Galindo, en un Informe Oficial rendido al Gobierno Central de Guatemala, visita y describe el sitio, que a su modo de ver, es el lugar a que se refiere Fuentes y Guzmán, donde se escenificaron las cruentas batallas de Chávez, para vencer a Copán-Calel.

Haciendo mérito al relato de Galindo, (es mi opinión particular), describe con bastante fidelidad el sitio arqueológico que hemos reconocido y que estamos llamando: "RINCON DEL HICAQUE". Pero, de ninguna manera podríamos aseverar, que es el mismo lugar que menciona Fuentes y Guzmán, como el teatro de la resistencia, donde Copán-Calel se parapetó para que los españoles no entraran a sus dominios.

EN RESUMEN: El sitio explorado, no es el que describe Fuentes y Guzmán, pero sí, sin temor a dudas, el que visitó el Coronel Galindo.

Comayagüela, D. C., noviembre de 1972.

Informe sobre el crecimiento de líquenes en los Monumentos de Copán, Honduras

Mason E. Hale

INTRODUCCION

El 9 y el 10 de julio de 1975, tuve la oportunidad de examinar los monumentos de Copán con el Dr. Vito Véliz R. del Instituto Hondureño de Antropología e Historia. El objetivo de la visita era determinar la naturaleza del crecimiento biológico en los monumentos y sugerir un programa para controlarlos.

ANTECEDENTES

El control de crecimientos biológicos es importante por muchas razones. Los organismos deterioran la superficie de la piedra y causan mal aspecto. También esconden finos detalles de labrado. Más importante aún, pueden penetrar la superficie de la piedra y erosionarla lentamente durante décadas. Los líquenes, organismo compuesto de hongos y algas, tienen dos efectos destructores: 1.—Rotura de los cristales de la roca al engrosarse durante la época lluviosa y al contraerse durante la época seca; 2.—Desintegración de los minerales de la roca por excreciones ácidas que pueden cautivar (“chelate”) átomos en la roca o atacarlos por intercambio iónico de hidrógeno. Estos problemas han sido estudiados extensamente en Europa con respecto a lápidas y me-

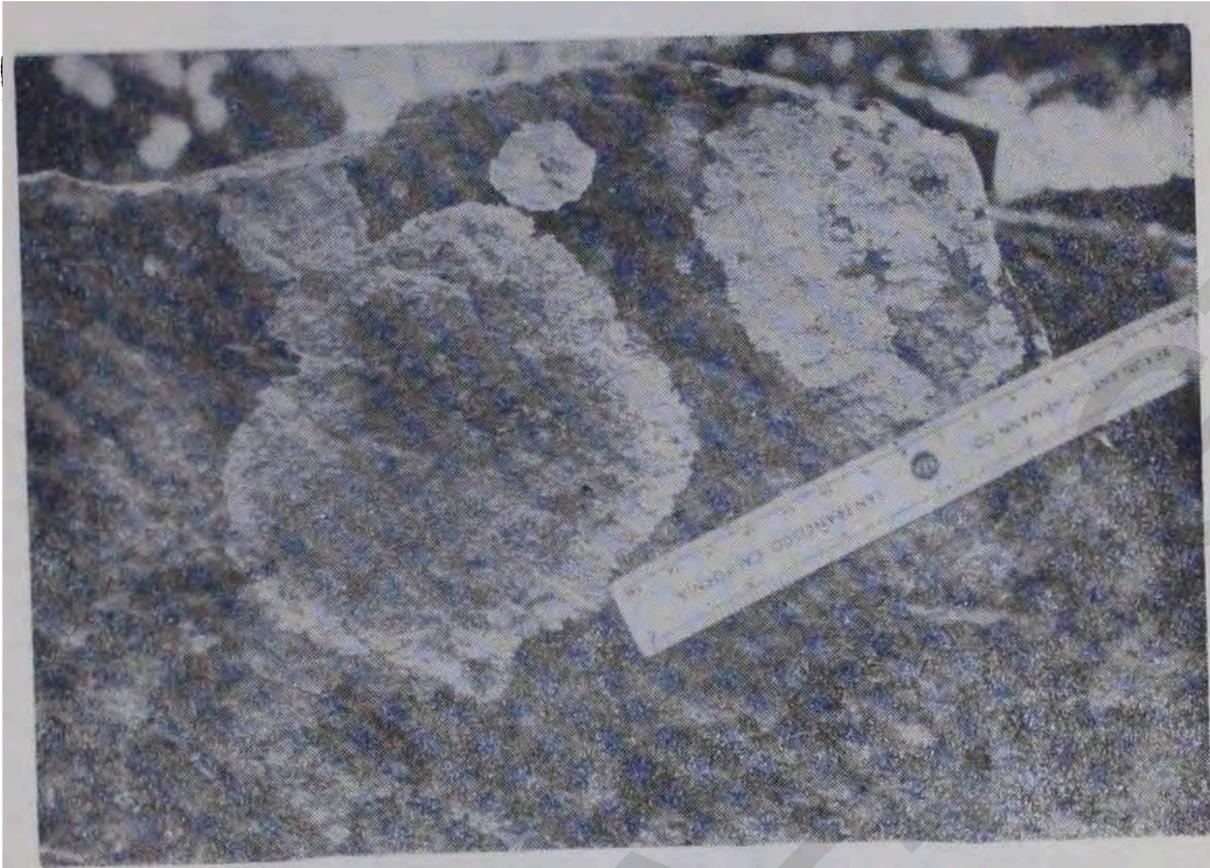
moriales similares. Nadie ha intentado un programa en regiones trópicas.

OBSERVACIONES EN COPAN

Fue inmediatamente obvio que las Estelas, los Altares y otras estructuras en Copán están infestadas enormemente con líquenes. Los tipos foliosos principales incluyen especies de PARMOTREMA y DIRINARIA. Aún donde éstas están ausentes, especies de los líquenes crustáceos como ACAROSPORA, CALOPLACA y LECANORA forman una cubierta casi continua, en su mayoría invisible a simple vista. Los musgos son un componente minoritario del problema. Sin embargo, la parte de encima de muchos monumentos expuestos al sol está cubierta con una capa negra de las algas azul-verde OSCILLATORIA. La roca en sí es muy sólida y contiene calcio, a juzgar por las especies de líquenes presentes.

METODOS DE CONTROL

Ya se han hecho en Europa un sinnúmero de estudios sobre métodos para matar los crecimientos biológicos. Básicamente consiste en rociar una solución biocida sobre los monumentos, y los crecimientos se dejan morir durante un período de varios



Los líquenes *DIRINARIA AEGIALITA*
creciendo en el Altar de la Estela C.



Pared cubierta con líquenes en la esquina Noreste de la estructura 13.



Vista de la Estela F (arriba) y un lado del Altar de la Estela F (abajo).

meses. O desaparecen naturalmente o se quitan con un cepillo. Se da un tratamiento adicional si algunos crecimientos persisten.

Ya he empleado esa técnica en Quiriguá, Guatemala, donde crecimientos similares a los de Copán cubren las Estelas. En un período de cuatro meses se exterminaron muchos líquenes, en cuadrados de un metro seleccionados para tratamiento, por medio de una soia rociada con cloro (blanqueador comercial de hipoclorito de sodio) y la superficie de la roca se podía limpiar con la mano.

Es importante reconocer los crecimientos como un problema biológico y determinar su proporción de desarrollo, sus medios de reproducción y su capacidad para re-colonizar las superficies de las rocas. Estos monumentos estarán siempre sujetos a la re-infestación por líquenes y es por eso que se debe enfatizar el control biológico y no simplemente mecánico, por un período de muchos años. Estimo que se necesitarán como dos años para limpiar un monumento en Copán, para así poder aplicar después estabilizadores e inhibidores.

Las soluciones que recomiendan los investigadores europeos son compuestos de blanqueadores, boratos o fenólicos. Son bases suaves y no se ha reportado ningún daño ni a monumentos de mármol ni a aquellos de piedra caliza. No creo que las soluciones tendrán algún efecto en los minerales y cristales de las rocas de Copán.

PROGRAMA PROPUESTO PARA COPAN

El primer paso, que ya se ha tomado, es determinar la naturaleza de

los crecimientos biológicos en las distintas estructuras. En su mayoría éstos son líquenes. Se han recogido algunos ejemplares para identificarlos exactamente y se espera hacer un estudio completo de ellos más adelante. Se tomaron fotografías para establecer la proporción del desarrollo de estos organismos (probablemente entre 2 y 4 mm. por año).

El segundo paso será un experimento en varias estructuras en las Ruinas durante la época seca en enero o febrero de 1976. La experiencia en Quiriguá me ha convencido que se puede tratar sin peligro un área bastante grande de la superficie. Sugeriría rociar un lado de la Estela F, la mitad de los Altares de las Estelas C y F y una pared bastante infestada en la esquina Noreste de la Estructura 13 (ver fotografías). Utilizaría la misma solución suave de cloro que ha resultado un éxito en Quiriguá. Es barata, se puede obtener fácilmente y no causará daños si cae sobre las manos a brazos. Es especialmente importante que algunos de los trabajadores de Copán tomen parte activa en los tratamientos para que puedan continuar el trabajo durante el año y en el futuro. Sugiero que durante los tratamientos de enero trabajen conmigo tres personas. Yo regresaría a inspeccionar y a hacer trabajo adicional por lo menos cada seis meses durante los tres próximos años. Será necesario, a causa de la gran área a cubrirse en Copán, comenzar un programa escalonado, comenzando el trabajo con unos pocos monumentos cada año, hasta que todos hayan sido tratados y regresando a rociarlos, según sea necesario. Esto puede tomar

(Pasa a la página 16)

Medicina herbaria tradicional en Copán

J. Adán Cueva V.

Poco se sabe sobre los adelantos en las ciencias naturales en el Viejo Imperio Maya. Algunos relatos del tiempo de la conquista sirven para tomar puntos de partida. Es lógico pensar que un pueblo surgido en una naturaleza pródiga y tropical, tuvo a su alcance muchas experiencias biológicas, geológicas, físicas, químicas, etc.

Por estas razones ningún investigador se alarma al encontrar cráneos trepanados, dientes ricos en incrustaciones de jade, el color original de las estelas a base de sales minerales y una múltiple y simbólica representación de la fauna y la flora, todas estas inagotables fuentes en armoniosa combinación con su imponderable ritualidad, de donde crearon diversidad de métodos para hacer la vida más grata y procurar apartar lo azaroso de su curso, hasta la conquista de un mayor porcentaje de felicidad.

Aunque tenían la concepción de la inmortalidad del alma, pasando a otra vida mejor, los mayas le temían a la muerte y los hombres capaces de luchar contra ese paso inexorable eran los sacerdotes, curanderos y hechiceros. Estos curaban mediante brebajes de plantas medicinales o con la intervención de animales, rodeados de muchos ritos.

Enfocaremos la medicina como elemento en que cifra la esperanza todo enfermo y aquí podremos apreciar los resultados de su larga experiencia. Landa dice: 'Había también cirujanos o, por mejor decir, hechiceros, los cuales curaban con hierbas y muchas supersticiones. Los hechiceros y médicos curaban con sangrías hechas en la parte donde dolía al enfermo... Creían (los Mayas) que por el mal pecado les venían muertes, enfermedades y tormentos, tenían por costumbre confesarse cuando ya estaban en ellos''.

La ciencia ha comprobado posteriormente que muchas de las plantas usadas por los Mayas contienen algún principio activo, sedante, diurético, analéptico, etc., y las sangrías tienen aún hoy día su indicación terapéutica, es decir que no cabe la menor duda de que adelantaron en esta rama.

Los actuales indígenas de Copán rara vez buscan médico, entre ellos no faltan curanderos, quienes por lo general todo lo atribuyen a un espanto (asombro y terror) o a una brujería o hechicería; estos brujos conocen una serie de plantas de las cuales utilizan cualquier parte, con predilección la raíz y también combinan, algunas veces, medicinas comunes de nuestra farmacopea.

Uno de los actuales curanderos principia, para efectuar la cura, por interrogar la causa del espanto, para cerciorarse si éste fue provocado por agua, fuego, aire, rayo, etc., pues según su origen, así varía la curación. Al paciente lo colocan en una cama en decúbito dorsal y en un cuarto oscuro, se le ordena cerrar los ojos, ponen un trasto con brasas y copal o pom que sirve “como un pago al espíritu” y una vela encendida para “alumbrar al Señor”. Hecho esto principian a rezar intensamente en su dialecto 9 oraciones largas, intercalando algunos nombres de santos católicos. Entre una y otra oración, descansan y ejecutan prolongados silbidos y lamentos; durante todo este tiempo el paciente tiene sobre el pecho un gallo o gallina del color que más conviene. Así el gallo colorado le dá más fuerza y éxito si el espanto es de fuego o rayo; la gallina blanca si es de aire, negra si es de agua. En fin, así pueden usar todo tipo de estos animales, incluso huevos cuando no encuentran el ave apropiada. El curandero mastica, durante el acto, tabaco, ruda o mostaza y con esto escupe en alguna ocasión bajo las alas del animal. Cuando en el enfermo no sólo hay espanto sino hechicería, se le dá a tomar un brebaje de estas sustancias, más la aplicación de cataplasmas en pies y manos. Sólo así logrará expulsar el mal.

La creencia concreta de ellos es que los malos espíritus agarran el “magín” (espíritu) de la persona y la curación constituye una súplica a los malos para que el “magín” quede libre; en verdad, es una psicoterapia la usada por ellos, aunque no sabemos hasta qué punto logran la mejoría.

Cuando nace un niño, el ombligo es cortado con un pequeño fierro candente que logra la asepsia y hemostasia, y a la parturienta le dan el cocimiento siguiente: (con sus propios nombres) pericón, anís, culantro, cáscara de liquidámbar, cáscara de leche-maría, raíz de valeriana, raíz de cinco-negrito, raíz de siguapate, hojas de huarumo, cáscara de pito, raíz de molocho, raíz de chalchup y raíz de cuculmeca. En esta gran lista figuran sedantes, hipnóticos, estomáquicos, lactógogos, etc. El cocimiento se toma por nueve días. Sería largo enumerar otras muchas plantas usadas en casos de fiebre, cólicos, edemas, etc., y sobre todo, sus complicadas recetas.

Por las referencias anteriores se aprecia que estos descendientes siguen conservando algunas de las costumbres que tuvieron oportunidad de ver los conquistadores y que sólo constituyen un eslabón más en la ingeniosa vida de los Mayas, de la que aún hay mucho por conocer; debemos advertir que sus tratamientos siguen teniendo como base los números trece y nueve, y que según la opinión general, éstos son los números sagrados de los antiguos Mayas. El primero es el número de los dioses del cielo y el segundo el de los dioses de las regiones infernales. Obsérvese que los Mayas de hoy en sus curaciones rezan nueve oraciones, que la receta consta de trece elementos y se toma durante nueve días. Sobre el por qué de esos números ellos no pueden dar una explicación satisfactoria, ya que han perdido la tradición, pero la siguen usando sistemáticamente como algo que persiste en el espíritu de esta raza, que en otros tiempos fuera la más culta de América.

El Alfabeto TOL (Jicaque)

Ronald Dennis,
Margaret Royce de Dennis,
Ilah Fleming

a, c/qu, cj/qju, c'/q'u, e, i, j, l, m,
n, n, o, p, pj, p', s, t, tj, t', ts,
tsj, ts', u, ü, v, w, y, ' (saltillo),
(acento).

En el Departamento de Francisco Morazán de Honduras vive un grupo indígena que se llama entre sí mismo "Tolpan" o por otros "Jicaque" (1). Hablan el lenguaje Tol que es miembro de la familia lingüística Joca(2).

La preparación de materiales para la alfabetización de los Tolpan y publicación de literatura en el lenguaje Tol requiere una ortografía práctica que pueda representar los fonemas del Tol. Al mismo tiempo, para facilitar la transición al leer español, es preferible que se emplee el alfabeto español cuando representa sonidos comparables entre el español y el Tol. En las recomendaciones para el alfabeto Tol que siguen se ha empleado como base el alfabeto español. Para representar los fonemas del Tol ha sido necesario incluir además algunas modificaciones y signos adicionales como los digrafos que usan j y ' (saltillo), la n con diéresis, el ' (saltillo), y w. La ü y v son letras del alfabeto español, pero representan sonidos propios del Tol.

Para escribir el idioma Tol es necesario representar 29 fonemas. En el alfabeto recomendado se emplean 32 signos ortográficos de los cuales 25 son consonantes, 6 son vocales, y el acento.

LAS VOCALES

a, e, i, o, u. Representan sonidos similares a los del español en sílabas acentuadas. En sílabas no acentuadas las vocales pueden tener una calidad casi neutra.

namás mi mano	campa largo
pejey huevo	miste gato
sipipj paloma	pjaní uno
lo hoja	popay su padre
lu amarillo	tju'lu serbatana

En una sílaba con la estructura de una consonante seguida por y seguida por a, la a puede representar un sonido pronunciado más anterior en la cavidad bucal que la a del español. A veces es similar al sonido de la a en la palabra inglesa cat "gato".

lyajac' estamos comiendo
'yapca él quiebra

ü. Representa un sonido propio del Tol. Se pronuncia con el dorso de la lengua alta en la parte central de la cavidad bucal y con los labios no redondos.

tü pesado
püpj comadreja
mü'ü él bebe

La ü después de una consonante y antes de otra vocal representa un so-

nido más corto y no silábico. Funciona en esta posición como una semivocal.

cüicj **su nieto** tüecj **su pierna**
tüic' **su rodilla** lüicj **su espalda**

LAS CONSONANTES (vea la tabla de ejemplos ilustrativos)..

c/qu, p, t. Representan oclusivos simples y sordos similares a los del español.

ts. Representa un africado simple y sordo que puede tener el sonido de **ts** pronunciado como un solo sonido o del **ch** del español.

Las oclusivas y africadas simples ocurren únicamente en posición inicial de la sílaba o en posición final de la sílaba y antes de otra consonante en la misma palabra que no es una semivocal o fricativo. No se encuentran estas consonantes al final de una palabra. ticmi **palomita**.

Después de una consonante sonora como **m, n, ñ**, la serie de oclusivas y africadas simples pueden representar los sonidos sonoros **g, b, d, dz**.

nquicj **mi nieto** mpepj **mi uña**
ntecj **mi pierna** ntsots' **mi pecho**.

cj/qju, pj, tj, tsi. Representan sonidos oclusivos y africados sordos y similares a los del español pero modificados con una espiración que les sigue. Ocurren en posiciones iniciales y finales de la sílaba, pero cuando ocurren antes de una consonante que no es fricativo o semivocal, no se pronuncia la espiración.

sitj tsju **aguacate verde**
p'a sitjin **otro aguacate**
ts'etsj tsjojose **tortilla fría**

p'a ts'etsjem **otra tortilla**
lupj c'a **granizo duro**
p'a lupjupj **otro granizo**

Con algunos hablantes la serie de oclusivas y africados a veces puede representar sonidos sonoros **g, b, d, dz** en posición inicial de la sílaba.

c'/q'u, p', t', ts'. Representan sonidos oclusivos y africados sordos similares a los del español pero glotalizados, es decir modificados por un sonido explosivo producido al momento de articulación por aire que ha sido comprimido entre las cuerdas vocales y la punta de articulación en la cavidad bucal. En posición final de la palabra el sonido explosivo puede ser seguido por una espiración o por una vocal corta y sonora..

tüic' **su rodilla**
tüt' **piojo**
mpjats' **mi oreja**

La serie glotalizada también representa una modificación de laringización en las vocales que la sigue o la precede. En posición final de la sílaba y antes de otra consonante que no es fricativa o semivocal no tienen el sonido explosivo, pero si hay laringización de la vocal que le sigue.

jap'ma **jejenes**
soc' lu **cola amarilla**
tüt' te **piojo negro**
yuts' **campa lagarta larga**

' (**saltillo**). Representa un sonido glotal que es oclusivo y sordo. Se produce con un cerrar y abrir de las cuerdas vocales. También representa una modificación de laringización de las vocales que le precede y que le sigue. En medio de vocales cuando la primera es acentuada, el sonido oclu-

sivo puede variar con su ausencia, pero con fuerte laringización de las dos vocales.

pü'ü se acuesta
nta'a mi hermana
tjüi'lís agarro
ja'tsa él se sienta.

s, j. Representan sonidos fricativos sordos similares a los del español. Antes de una vocal y después de una consonante sonora la **s** puede representar un fricativo sonoro o sordo.

nsem mi huacal nsus mi arena

La **s** también puede representar el sonido del **sh** del inglés, especialmente después de **i** o **y**.

pis carne
pwisam su suegra
soysoy burro

En medio de vocales cuando la segunda es en una sílaba no cerrada con una consonante, el sonido de la **j** puede variar con su ausencia. En el último caso se oye el sonido de una vocal larga o de un grupo de dos vocales.

liji él hace
tsjojose frío
tjalyaja él comió.

m, n, ñ. Representan sonidos nasales y sonoros. Los de **m**, y **n** son similares a los del español. La **ñ** representa un sonido velar pronunciado con la lengua en posición para producir el sonido de **c**, pero con el pasaje nasofaringe abierto. Sale el aire por la cavidad nasal en vez de la cavidad bucal. La **ñ** ocurre únicamente en posición final de la sílaba o inicial y antes de una consonante velar **c/qu**.

vin sapo nquicj mi nieto
ncucus mi hija tonco él se para.

En posición final de la sílaba y antes de una oclusiva espirada, el sonido de las nasales puede ser sordo.

nin tjicjyoy yo me rasqué
sin tiacyoy ellos se rascaron

l. En posición final de la sílaba representa el sonido de **dl**. Después de una **o**, el sonido es de **dl** retroflejo.

mpjel mi brazo
lal con
col su estómago
ts'üil su pelo
petjel panal de avispa
jolol su garganta.

En posición inicial de la sílaba puede representar el sonido de la **l** del español.

lo hoja jalecj arco

En posición inicial de la sílaba y medial en la palabra, puede representar el sonido de **l** o del **r** del español, como en la palabra **pero**.

pü'lücj muchos nlala mi boca
vele él habla 'ulula mapachín.

w, v, y. Representan sonidos semiocales y sonoros.

w. La **w** representa el sonido de **u** corto y no silábico con los labios redondos como la **hu** de **huacal** o la **w** del inglés.

win yo ando wa casa
'üw caña jaw luz
mwicj su nariz mwiste su gato.

Cuando le sigue una consonante nasal inicial en la misma sílaba puede

representar el sonido de **b** o de **u** no silábico.

mwa mi casa . . mwaca mi vaca
mwü está bien

No ocurre la **w** inicial en la sílaba antes de **y**, ni final en la sílaba después de **i**, **e**.

v. La **v** representa un sonido fricativo, sonoro, y bilabial con los labios no redondos.

vin sapo vis diente
ve tamal, tragar vola su frente
tsjev alacrán jive llueve.

Inicial en la sílaba y antes de **y** representa solo el sonido fricativo sonoro.

vyala tu frente vya tu casa
vyaca tu vaca vya'yum tu esposo

Cuando le sigue una consonante nasal inicial en la misma sílaba puede representar el sonido de **b**, o el del **fricativo sonoro descrito**.

mvin mi sapo mvis mi diente
mvasas mi cuñado
mvayum mi esposo mve mi tamal
tsjan vele ¿qué dijo?

En posición inicial de una sílaba acentuada y después de una sílaba con **u**, o inicial en una sílaba no acentuada y le precede **i**, y le sigue una sílaba con **u**, puede representar el sonido del fricativo sonoro, o del **w** sin fricción con los labios redondos, o del **w** con poca fricción.

jupj vis su diente
jupj vola su costilla
jupj vin su sapo
jupj vintsil su costilla

En posición inicial de una sílaba

no acentuada y le precede una **o** y le sigue una **u** representa el sonido fricativo y sonoro, con los labios no redondos.

jupj voyum su esposo
jupj vosas su cuñado.

No ocurre **v** inicial en la sílaba antes de **ü**, ni final en la sílaba después de **a**, **o**, **ü**, **u**.

y. La **y** representa el sonido del **y** española.

Inicial o final en la palabra puede tener una **i** corta que le sigue o le precede, respectivamente.

yom hombre yaya mañana
ts'ijiy gusano niyola mi riñón
tsjiyó perro yus pavo
jyas tu corazón myas tu mano.

Cuando le sigue una consonante inicial en la sílaba y le precede una **a** puede representar el sonido de una **e** corta y no silábica.

lyajac' comemos 'yawa caliente.

(**acento**). Representa más intensidad y un tono más alto que la sílaba que le precede o le sigue.

mat'e dos pjaní uno
vele él habla velé yo hablo
pü'ü él acuesta pü'á tigre

La mayoría de las palabras que terminan con una consonante son agudas. Siguiendo la práctica de la ortografía española no se escribe el acento en palabras agudas que terminan con una consonante con excepción de **n**, **s**, pero sí se escribe en palabras agudas que terminan con una vocal, con **n**, **s**, o en palabras no agudas que terminan con una consonante.

na'ás mi sangre nemén mi cuello
'üpjü ceniza niná este
'awa fuego ts'uya mico
campü'üm él acostará.

INFORME SOBRE

cinco o más años. Se necesitarían por lo menos seis meses para evaluar los resultados y quizá sea necesario un segundo o un tercer tratamiento para exterminar todos los crecimientos biológicos.

FINANCIAMIENTO

Mis investigaciones en Quiriguá las financía la National Geographic Society. Este financiamiento es adecuado para realizar el trabajo propuesto aquí para Copán, incluyendo gastos de viajes y hospedaje.

(1) "Tolpan" y "Tol" son nombres conocidos y empleados entre los hablantes del Tol. "Torupan" y "Turrupan" representan imitaciones fonológicas, pero no muy exactas, empleados a veces en la literatura. "Jicaque" es un término del español que a veces ha sido empleado para cualquier grupo "salvaje", y no sólo para los Tolpán. Para los Tolpán, "Jicaque" es un nombre desconocido. Con la esperanza que algún día habrán lectores entre los Tolpán, hemos empleado los nombres conocidos a ellos.

(2) Joseph H. Greenberg y Morris Swadesh, "Jicaque as a Hokan Language", IJAL 19:216-222 (1953).

a e i o u ü Nº

c	campa largo	—	com hígado	cupj nosotros	—	—
cj	cjan cama	—	sin tjacjy eltes rascarón	cjcul pescado	cjüelé su hueso	ntecj mi pierna
c'	c'a duro	—	—	'uc'ú elote	—	ntic' mi rodilla
j	jam hacha	pejey huevo	joc' montaña	jupj él, ella	jül espina	ca'aj ¿dónde?
l	latsj culebra	lemlem mariposa	lo hoja	lu amarillo	lüpj labio	petjel panal de avispa
m	mac' ladino	nemén mi cuello	mol nube	mus humo	jümücj camino	jum voy
n	napj yo	nevén cerro	nopj maíz	nu ayote	nütsj hermana mayor de mujer	nan mi ojo
n	—	—	—	—	—	len no está, rápido ncocoy mi abuelo
p	pan manteca	pe piedra	popay su padre	—	'üpü cuerdo	—
pj	pja seco	pje blanco	pjots' su oreja	pjul estrella	'üpjü ceniza	lupj granizo
p'	p'a otro	p'iyom tepescuintle	p'oyp'oy pulmones	—	nap'üy mi piel	—
qu	—	quepj mujer	—	—	—	—
qju	—	'equé huatusa	—	—	—	—
q'u	—	—	—	—	—	—
s	vyasas tu cuñado	sem huacal	soc' cola	sus arena	isü agua	nosís mundo
t	qjuis ta'a nuestra hermana (de hombre)	te negro	tototj cáscara de árbol	ul paloma	jü pesado	—

	a	e	i	o	u	ü	Nº
tj	tjac' él vino	tjem boa	tjil se fueron	tjonca él se paró	tjum me fui	tjutj saliva	
t'	t'an ayer	t'emel dinero		t'olapj hermana menor de ella		t'ü picar	pit' lleno
ts	tsatsj ratón	tsepel champa	tsipay pájaro	tsots' pecho			—
tsj	tsjan ¿qué?	tajeme cuerno	tsjin frijoles	tsjom su pie	tsjun jolote	'ütsjü ardilla	jutsj tacuasín
ts'	ts'as miel	ts'etsj tortilla	ts'ij gusano	ts'ol pizote	ts'ul tripa	ts'üil su pelo	tsets' gigante
v	vasás cuñado	ve tamale	vin sapo	nevojo vomito			tsjev alacrán
w	wa casa	mwen su cuello	win tu andas	wo su casa		wüt' leña	'üw caña
y	yaya mañana	sin coyé Uds. rascan		yom hombre	yupj ellos	lyüpj tu labio	soysoy burro
'	'awa fuego	tjape'e se murió	'ive tu necesitas	'os su sangre	'ulula mapachín	'ücj bueno	

Vocabulario comparativo del TOL (Jicaque)

Ronald Dennis,
Margaret Royce de Dennis,
Ilah Fleming

El lenguaje tol se habla en la "Montaña de la Flor", situada al Norte del Departamento de Francisco Morazán, República de Honduras, C. A. Para facilitar los estudios lingüísticos comparativos, se ofrece este vocabulario basado en la lista de doscientas palabras aconsejada por Morris Swadesh.

Cuando hay más de una forma, raíces alternativas, o formas con afijos particulares, o palabras alternativas, éstas siguen la primera palabra.

Se ha empleado una ortografía práctica basada en la del español. (1)

a, c/qu, e, i, j, l, m, n, o, p, s, t, ts, u, y, (acento) son signos ortográficos del español.

cj/qju, pj, tj, tsj son oclusivas y africadas espiradas.

c'/q'u, p', t', ts' son oclusivas y africadas glotalizadas.

n es una nasal velar.

v es una fricativa labial y sonora.

w es una semi-vocal labial, sonora y con los labios redondos, como en **w** inglesa.

(saltillo) es una oclusiva glotal.

ü es una vocal pronunciada con el dorso de la lengua en posición alta en la parte central de la cavidad bucal, y con los labios no redondos.

Si una palabra no lleva acento, es palabra aguda si termina con una consonante; es palabra grave si termina con una vocal.

- 1.—yo - napj
- 2.—tú - jipj
- 3.—nosotros - cupj
- 4.—este - niná
- 5.—aquel - noná
- 6.—quien - pjacj
- 7.—qué - tsjan
- 8.—no - cuwá, len, ma (neg.)
- 9.—todos - pjü
- 10.—muchos - pülüc'
- 11.—uno - pjaní
- 12.—grande - püne, ponés, poné
- 13.—dos - mat'e
- 14.—largo - campa
- 15.—chico - tsjicj
- 16.—mujer - quepj, queppán
- 17.—hombre - yom, yomen
- 18.—gente - tol, tolpán
- 19.—pez - cjul, cjulún
- 20.—pájaro - tsipyay
- 21.—perro - tsjiyó, tsjiyós
- 22.—piojo - tüt', tüt'üm
- 23.—semilla - setel
- 24.—hoja - lo
- 25.—raíz - ts'il
- 26.—corteza - pjoloc', lototj

- 27.—piel - p'üy
28.—árbol - yo
29.—carne - pis, pwisís
30.—sangre - 'as
31.—hueso - qjuelé, qjuelés, qjuelo
32.—grasa - pan
33.—huevo - pejey
34.—cuerno - tsjeme
35.—rabo - soc'
36.—pluma - pjüsús
37.—cabello (tu) - jits'il, ts'il
38.—cabeza (tu) - jey pjucj
39.—oreja (tu) - pjyats', pjats'
40.—ojo (tu) - jin
41.—nariz (tu) - jimicj, micj
42.—boca (tu) - lyala, lala
43.—diente (tu) - jivis, vis
44.—lengua (tu) - jepelam, pelam
45.—uña (tu) - jepepj, pepj
46.—pie (tu) - tsjyam, tsjam
47.—rodilla (tu) - jitic', tic'
48.—mano (tu), myas, mas
49.—barriga (tu) - cyol, col
50.—cuello (tu) - jemen, men
51.—seno (tu) - jyas suna, jas suna
52.—corazón (tu) - jyas, jas
53.—hígado (tu) - cyom, com
54.—beber (tu bebes) - müs, mü'
55.—comer (tu comes) - lyan, la, laj
56.—morder (tu muerdes) -
 lyan, la, lah
57.—ver (tu ves) - nyuc', nuc
58.—oir (tu oyes) - pjoc', pjac, pja'
59.—saber (tu sabes) - selén, sele
60.—dormir (tu duermes) - jyan, ja
61.—morir (tu te mueres) - 'ipü'í
62.—matar (tu matas) - 'inán, 'na
63.—nadar (tu nadas) - pjoytés
64.—volar (él se va) - jama
65.—andar (tu andas) - win, law
66.—venir (tu vienes) - cui, cul,
 cjil, hac'
67.—acostado (tu te acuestas) -
 püt', pü', patj
68.—sentado (tu sientas) - jaca,
 ja'tsa, jatja
69.—de pie (tu te paras) - ton,
 tonc-, jü-, toj-, lüj-
70.—dar (tu das) - 'yan, 'aya
71.—decir (tu dices) - velén, vele
72.—sol - cocoy, lots'ac', nats'ac'
73.—luna - mumuy
74.—estrella - pjul, pjulacj
75.—agua - 'isü
76.—lluvia - jüwü
77.—piedra - pe, pwen
78.—arena - sus
79.—tierra - 'amá, ma, momás
80.—nube - mol
81.—humo - mus
82.—fuego - 'awa
83.—ceniza - 'üpjü, pjü,
 pjüpjüs
84.—arder (tu te ardes) - pwen
85.—vereda - jümücj
86.—sierra - joc', nevén
87.—rojo - je
88.—verde - tsju .
89.—amarillo - lu
90.—blanco - pje
91.—negro - te
92.—noche - püste
93.—caliente - 'yawa
94.—frío - tsjojose
95.—lleno - pit'
96.—nuevo - syase
97.—bueno - 'ücj, 'üsüs
98.—redondo - t'ünt'ün
99.—seco - pja, ts'its'e
100.—nombre (tú te llamas) - lya, la

- 101.—ustedes - nun
102.—él - jupj
103.—ellos - yupj
104.—cómo - 'oyñ
105.—cuando - 'ona
106.—donde - ca'aj
107.—aquí - qui'aj, quive
108.—allí - na'aj, ne'aj, no'oj
109.—otro - p'a
110.—tres - cont'e
111.—cuatro - yulupán
112.—cinco - sinque
113.—pocos - mpénowa
114.—cielo - jaylap'á
115.—día - ts'ac'
116.—neblina - mol (nube)
117.—vinto - lüpjü
118.—correr (tu corres) - ts'ey quén
119.—mar - ———
120.—lago - 'isü püné
121.—río - 'isü püné
122.—mojado - 'its'its'
123.—lavar (tu lavas) - pyats', pats
124.—culebra - latsj
125.—gusano - ts'ijiy
126.—espalda (tu) - jilicj, licj
127.—pierna (tu) - jetecj, tecj
128.—brazo (tu) - jepjel, pjel
129.—ala (su) - pom, pam
130.—labio (tu) - lyüpj, lüpj
131.—pelo (tu) - jits'il, ts'il
132.—ombligo (tu) - lyula, lula
133.—intestino (tu) - ts'yül, ts'ül
134.—saliva (tu) - tjyutj, tjutj
135.—leche - ts'ots'
136.—fruto - wolás
137.—flor - ts'utús, polol
138.—hierba - tsjutsj
139.—con él - jupj lal
140.—en la casa - wo mo'o
141.—lugar - nt'a
142.—sí (está bien) - mwü, 'ücj
143.—madre (tu) - jemay, -may
144.—padre (tu) - pyapay, papay
145.—marido (tu) - vyayum, vayum
146.—esposa (tu) - jets'om, -ts'om
147.—sal - tsal
148.—hielo ———
149.—nieve ———
150.—helarse ———
151.—niño - tsjicj
152.—oscuro - te tonco,
püste (noche), te (negro)
153.—cortar (tu cortas) - t'yün, t'ü
154.—ancho - la püné
155.—estrecho - la'í
156.—cerca - nyap'in
157.—lejos - campa
158.—grueso - p'omp'om
159.—delgado - tsjatsj
160.—corto - 'umul
161.—pesado - tü
162.—embotado - cotsj
163.—filoso - pjoye
164.—sucio - te
165.—malo - malala
166.—podrido - maja
167.—liso - jütjütj,
jüljül
168.—recto - t'atsj
169.—correcto - nin
170.—izquierda - nancupwepe
171.—derecha - li'inya
172.—viejo - pül, co'muy
173.—frotar - ———
174.—jalar (tu jalas) - lecoc', lococ,
lo'co
175.—empujar (tu empujas) -
yamacac', yamaca'
176.—echar (tu echas) - lits'in,
ts'i, ts'iy-

- 177.—golpear (tu golpeas) - tül
178.—hender, rajar (tu rajas) -
 jyoc', joc, jo'
179.—agujerear (tu agujeras) - tsjac'
180.—escavar (tu escavas) -
 tyoc', toc
181.—atar (tu atas) - tsipap',
 tsipap, tsi'pa
182.—coser (tu lo cueses) - silul, lul
183.—caerse (tu te caes) - 'itülü, tül
184.—hincharse (se hinchó)-t'intünü
185.—pensar (tu piensas) - nin jele,
 nola, jola
186.—cantar (tu cantas) - nets', nets
187.—oler (tu hueles) - cjumsum,
 cjumsu, cjumsi
188.—vomitar (tu vomitas) - 'evojo
189.—chupar (tu chupas) - pis
190.—soplar (tu soplas) - jyon, jon
191.—temer (tu temas) - lec jiyan,
 lec jiya
192.—apretar (tu aprietas) -
 pjüj, pjü
193.—tener (tu tienes) - tyat',
 tat, ta'
194.—abajo - palá, palavín
195.—arriba - naya'á, vyavín
196.—maduro - tü'üpj, t'í'yú
197.—polvo - 'üpjü
198.—vivo - nicunú
199.—cuerda - 'üpü
200.—año - 'anya.

(1) Para una descripción de la fonología del Tol, vea Ronald Dennis, Margaret Royce de Dennis, Ilah Fleming: "El Alfabeto Tol (Jicaque)", en este mismo número.

El Departamento de Gracias a Dios y la Mujer Indígena Miskita

Francisco A. Flores Andino

SITUACION GEOGRAFICA DE HONDURAS

País situado en la Zona Tórrida o Intertropical de 12 a 16 grados de latitud Norte y de 83° 10' y 89° 21', de longitud Oeste de Greenwich, en el verdadero centro de la América Central y de la América Continental, y entre los dos grandes Océanos Atlántico y Pacífico, en fácil comunicación por éstos, con el resto del mundo. Los límites físicos de Honduras son: al Norte, el Mar Caribe o de las Antillas; al Este, el mismo mar y la República de Nicaragua; al Sur, el Golfo de Fonseca y El Salvador; y al Oeste la República de Guatemala. Según el perímetro de Honduras, que es de 2,075 kilómetros, la extensión superficial es de 154,305 kilómetros cuadrados. El Dr. Jesús Aguilar Paz (Q.D.D.G.) en su mapa de Honduras, aprobado por el Poder Ejecutivo, dice que es de 115,205 kilómetros cuadrados y el Instituto Panamericano de Geografía e Historia la ha calculado en 115,570 kilómetros cuadrados.

CREACION DEL DEPARTAMENTO DE GRACIAS A DIOS Y RASGOS GENERALES

El Departamento de Gracias a Dios fue creado por el Decreto número 52, en el año 1957. Es de gran extensión

y la riqueza de su suelo, y la diversidad de sus productos de los tres reinos naturales, son elementos de importancia para llamar hacia él la atención del hombre práctico y de espíritu contemplativo. Situado en un ángulo del país, a considerable distancia de los centros principales, encerrado dentro de una muralla de montañas, selvas y montañas de incomparable grandeza, rodeado de vastas extensiones de tierra escasamente habitada, el Departamento de Gracias a Dios, es uno de los más extensos y encierra grandes riquezas, notables particularidades y cosas muy curiosas.

LIMITES

El Departamento de Gracias a Dios ocupa la región Noreste del territorio nacional. Tiene como límites:

Norte: Mar Caribe o de las Antillas.

Sur: República de Nicaragua y la línea que sigue la vaguada o Thalweg del Río Segovia o Coco, hasta su desembocadura.

Este: Mar Caribe o de las Antillas.

Oeste: Departamento de Colón y Olancho y el Meridiano 85° al Oeste de Greenwich.

EXTENSION SUPERFICIAL

El Departamento tiene forma triangular. Su extensión superficial es aproximadamente de 16,630 kilómetros cuadrados.

HABITANTES

Tiene un 80% de nativos Miskitos y un pequeño porcentaje de Payas, Sumos, Garífunas o Morenos y Ladinos. Según el Censo de 1966, tiene un total de 10,905 habitantes.

TOPOGRAFIA

La topografía varía de montaña, llanura y pantano, siendo en la parte occidental al terminar las montañas de Olancho, donde hay exuberantes bosques y selvas, los que no han sido explotados en su totalidad; en el Sureste se encuentran grandes llanuras con terrenos áridos y de escasa vegetación. La región costera está formada por tierras bajas y pantanosas, donde se encuentran gran número de lagunas comunicadas con el Océano Atlántico por barras y canales artificiales y naturales.

La comarca cerca a la costa del Noreste de Honduras, puede dividirse en tres unidades regionales: la región costanera propiamente dicha del Caribe, las sabanas de la Moskitia y los grandes valles selváticos que llegan hasta las montañas centrales colindantes con los ríos Negro, Plátano y Patuca.

La costa Este del Río Negro es habitada exclusivamente por miskitos o mezclas de éstos con negros llamados "Zambos" que ocupan toda la costa de la Moskitia hasta Nicaragua.

COSTUMBRES

La población del Departamento está formada por garífunas o morenos, miskitos, payas, sumos y ladinos. Los habitantes ladinos son pocos en comparación con los miskitos. Las habitaciones son totalmente rústicas, algunas con paredes de tarro (bambú), piso de madera y techos de suite y tique (dos palmáceas de la región), otras tienen solamente el piso de madera o tierra, el techo y sin paredes. En las comunidades hay un jefe que por su edad es como un consejero de las familias, considerándose el líder dirigente o cacique; viven en hacinaamiento. Pero hay que hacer la aclaración que debido a la educación, y al trabajo religioso, muchas costumbres están desapareciendo en ciertos lugares. Pero se puede decir que las costumbres tradicionales predominan en su mayoría. Del año de 1961 a estas fechas se efectúan algunos matrimonios legales en todas las comunidades, muchos se casan tanto en lo civil como en lo eclesiástico, pero la mayoría viven en "unión libre" y se observa que el hombre de algunas comunidades tiene dos o más mujeres de su pertenencia, las niñas son entregadas a los hombres a los 12 años en adelante y propiamente son vendidas o cambiadas por vacas, rifles, provisión o ropa. Entre ellos no se conoce el divorcio, pero sí la separación o el abandono de la esposa, a pesar de ser respetuosa a la fe cristiana.

Preparan alimentos típicos como el wabul y la bunya, bebidas embriagantes como la chicha (misla), se alimentan de diversidad de plantas silvestres, como el ohom, pejibaye, ñame, tubérculos. Son imitadores. Creen

en brujerías, espíritus, duendes, sirenas y animales míticos. Tienen sus propios sistemas medicinales y tienen fe en las inyecciones. No practican juegos de azar. Entre las recreaciones tienen el foot-ball, base-ball y basket-ball y les sirve de mucha distracción, la caza y la pesca. Tienen sus danzas y canciones típicas como la "Payaska", y la "Tininiska" y muchos otros más. Fabrican hamacas, bolsas, pipas, cayucos y otros utensilios que les sirven para el diario quehacer. Se puede decir que son las personas más pacíficas de Honduras, pues el índice de criminalidad es bajísimo en comparación con el resto del país.

LA MUJER INDIGENA MISKITA

Es de hacer constar, que en varias partes de la Moskitia, ya muchas costumbres están desapareciendo. Pero todavía prevalecen algunas de ellas que entran en el estudio bajo el punto de vista etnológico y el folklore.

El miskito es una persona agradable y sincera, ya que cuando ofrece su amistad es para siempre. Pese a todo, tienen sus defectos. Pero hay que comprender que tienen otro "Modus Vivendi" y que en ellos miramos cosas raras y extrañas, porque nos hemos criado en otro ambiente. Pero a ellos también les parecen ciertas costumbres nuestras como "raras y sucias" y un ejemplo es que nosotros usamos "pañuelos para guardar la suciedad de nuestras fosas nasales".

NACIMIENTO

Desde su nacimiento, el destino de la mujer miskita está trazado con el dolor, la suciedad y la miseria. Nace



en una choza desprovista de toda higiene, su cordón umbilical es cortado con cualquier objeto cortante, sin esterilizar, sin la más mínima noción de higiene. Y es costumbre, en caso de no encontrar un objeto filoso, de cortarle el cordón umbilical con un pedazo de bambú. Debido a esto, muchos de los niños mueren en los primeros días de nacidos, por la infección que contraen por amputación de este apéndice del cuerpo humano.

Mal alimentada la madre, es de suponer que la niña no recibe los beneficios de una buena amamantación, y desde el primer mes, ya se le principia a alimentar con los productos naturales de la región, en los alimentos típicos que acostumbran los miskitos a saber: Bunya, wabul, ohom, etc., y antes del año, ya la niña sabe

comer de todo producto animal que sus padres cazan o pescan, al menos en este aspecto, el niño, a pesar de que le falta la leche en cantidades suficientes, lo suple con los productos naturales.

Acostumbrada desde pequeña a soportar las inclemencias del tiempo, lluvias, calores, vientos torrenciales, viajes peligrosos por las lagunas, ríos, y en los cultivos de la selva, expuesta a uno y mil peligros, la niña crece por un milagro de Dios.

NIÑEZ

La niña miskita no conoce para sus juegos ninguna clase de entretenimiento, (muñecas, juegos, etc.) salvo las tapas de refrescos, latitas y cuentas de semillas de plantas silvestres. Es una niña triste. Mientras sus padres trabajan en sus cultivos, ella es cuidada por el hermanito o hermanita mayor, y ¿qué puede hacer un niño o niña de 3 o 4 años cuidando a un infante? Así sigue la cadena, va creciendo y la van cuidando otros hermanos mayores, y a su vez a ella le tocará el turno de cuidar a otros hermanitos que vengan después.

Ya desde pequeña se acostumbra al medio ambiente, de una manera fácil y prodigiosa; a los dos años, sabe pescar, nadar, pelar yuca y otros pequeños menesteres que su madre le va enseñando desde temprana edad.

Al llegar a la edad escolar, al maestro se le presenta la gran dificultad de que los padres matriculen en la escuela, ya que necesitan más a las niñas, para que cuiden a otros hermanitos menores, o para ayudar en las faenas del hogar. Casi nunca terminan su período escolar, o sea no

completan su primaria que en Honduras es de 6 años. Ya en la escuela, la niña aprende a convivir de otra manera, y es bastante problemática su ambientación a una disciplina a la cual no está acostumbrada.

ADOLESCENCIA

Si en caso ha terminado su primaria, la niña miskita no tiene aún un futuro para su vida, y seguirá la tradición de su hogar, que es: lavar, cocinar, transportar alimentos, canaletear en los ríos y lagunas y ayudar a la siembra y recolección de productos.

Aunque ya hay maestras miskitas (lo mismo que maestros), unas pocas enfermeras, etc., son pocas las que alcanzan una beca o que pueden adquirir una educación secundaria con recursos familiares. El objetivo del padre es darla, desde temprana edad, en matrimonio o en "unión libre" a un joven o ya sea a un hombre maduro o viejo.

No conocen el noviazgo o las caricias de los novios, sino que es entregada al pretendiente, y si son cristianos, a veces se casan.

VIDA ADULTA

Ya casada o soltera, la mujer miskita lleva a cabo las tareas más pesadas en el hogar y en el campo. Si está casada, cuando van por los ríos y lagunas, mientras el hombre guía la canoa o pipante, la mujer va remando con gran esfuerzo. El hombre en los cultivos tira los árboles, arbustos y maleza, mientras que a la mujer le toca el amontonar todo esto, quemarlo y luego sembrar, y en el tiempo de recolección de los produc-

tos, le toca el recoger y levantar las cosechas.

El transporte de los lugares de cultivo a la vivienda, a veces quedan a gran distancia, le toca este trabajo a la mujer. Ya sea pasando llanos, pantanos, bosques, ella va con grandes fardos, en la espalda, en la cabeza y muchas veces cargando a sus hijos a la vez, y esta labor la realiza, aunque esté embarazada o enferma.

CIERTAS PRACTICAS DE UNA MISKITA

AITABI TAKAIA (UNTARA DIMAIA)

Entre las costumbres que tienen está la que se llama AITABI TAKAIA, cuando la mujer está menstruando y finaliza este período, se le nombra así en miskito, pero especialmente cuando la mujer sale de la casa después de dar a luz. Antiguamente la mujer se retiraba al monte o selva, cuando sentía los dolores del alumbramiento y ella sola se preparaba para el alumbramiento, y no regresaba al hogar sino después de transcurrir cierto tiempo. Durante la menstruación la mujer permanece encerrada en su pabellón o mosquitero (fabricado de manta) y no sale de este lugar, sino cuando finaliza su período. Es de hacer notar que durante este tiempo, no sale para ningún lado, y no puede cocinar, ni lavar absolutamente nada, pues según la costumbre ella puede envenenar con sus humores la comida y los alimentos.

MAIA BAIKAIA

Esta costumbre, es de tratar de

arreglar el enlace de la mujer con su pretendiente. A veces es una venta disimulada de la niña o de la mujer, pues las entregan a temprana edad, y esperan a que esté apta para cumplir las funciones de mujer adulta.

MAIA DAKBAIA

Costumbre opuesta a lo anterior, o sea separa a las personas de su matrimonio o de su unión libre. Cualquier cosa puede servir de causa para el divorcio o separación; el que sea estéril, que sólo dé a luz mujeres, o porque al marido no le place ya tenerla consigo.

MAIRIN MANA

Si la esposa o mujer ha tenido relaciones con otro hombre, el fornicario está obligado a pagar al esposo, cualquier objeto: rifle, productos naturales, vacas, etc., eso se arregla de acuerdo con el auxiliar de la comunidad o con los jueces particulares que ellos tienen, o arreglos personales entre el esposo y el que ha usado a la mujer.

MAIA BAIKAIA O BRIAIA

Es el acto de la venta de una virgen a un hombre sin casarse. Aunque ya está desapareciendo, en muchas comunidades esta costumbre todavía está en apogeo.

AILAHMA

Cuando dos mujeres pretenden a un mismo hombre, ya sean solteras o casadas, el Auxiliar les dá permiso para que sostengan un encuentro a puñetazos o con lo que sea. Cuando finalizan, el Auxiliar las castiga a las dos, dándoles latigazos, y quedan así ya de amigas.

PIARKA MANA

Piarka: viuda; Mana: Pago. Costumbre que se lleva a cabo cuando la mujer queda viuda. Es de hacer notar que los miskitos creen que toda persona muere envenenada por sus enemigos o personas que no lo querían y a veces culpan de ello a la viuda. Entonces los parientes la consideran culpable y muchas veces el suegro la agarra a golpes o la flagela para que confiese su crimen o su culpa. Se le quitan los hijos y todos sus pequeños haberes mientras se averigua o descubre si es inocente o culpable.

VIDA HOGAREÑA

La vivienda miskita, a veces es de una sola habitación que sirve de cocina, dormitorio y comedor. En la cocina tienen sus objetos que le sirven para la elaboración del diario yantar. Si es muy pobre al menos tiene su "Dikwa": Olla o caldero, donde elabora su comida, sus guacales para transportar el agua, que ellos llaman "Kamuntra". También utilizan para cocinar o tener alimentos preparados las boyas metálicas que las aguas del mar arrojan a las costas, les abren un agujero en la parte superior o las parten por la mitad.

Si tienen dinero, compran sus ollas, platos, tazas, etc. y es de hacer notar que el "Miskito es muy limpio". Si en caso se muestran sucios en su ropa y desgredados, es por su pobreza, no es como dicen muchos, que es "puerco o que no le gusta bañarse". Su misma pobreza o miseria le impide comprar jabón o detergentes. Pero es muy raro encontrar una casa miskita sucia. Todos los sábados la mujer miskita se pone a lavar su casa, y si el piso es de madera, lo restriega con piedra

pómez que recoge del mar, y lo deja muy limpio, sus utensilios de cocina arreglados y aseados. En lo que de bañarse, lo hace tres o cuatro veces al día, pero sin jabón... razón por la cual la mugre y el sucio no se le puede quitar.

El fogón es alto, al cual llaman "Kubus". Es una armazón rectangular de madera y le dejan una especie de cajón, la cual rellenan con barro o lodo. Ya listo, le ponen la leña en forma de estrella. Cuando no tienen "Kubus", el fogón es en el puro suelo.

PEQUEÑAS INDUSTRIAS

A la mujer desde muy pequeña se le enseña la fabricación de pequeñas bolsas, hamacas, esteras, etc., acostumbra a hacer una estera de una gramínea acuática a la cual llaman "Snati" la cual les sirve de colchón para dormir.

Del majao o mayagua (corteza de un arbusto) fabrican lazos, bolsas (Kúas), hamacas y cuando las quieren teñir, buscan cierto barro de color en el fondo de los ríos, con lo cual colorean las fibras.

EL TUNU

El Tunu: Chicle (lat caxtilla Falax) es una planta de la cual se aprovechan para sacarle las cortezas, la que es trabajada y elaborada, hasta que hacen unas largas tiras que les sirven de colchas o de esteras, estas tiras guardan mucho calor y son usadas principalmente cuando marchan a los lugares de cultivo, o sea en las riberas de los ríos, ya que por lo regular, las noches en la Moskitia son frescas.

Para la elaboración se le quita la corteza al árbol y se le introduce por varios días en las lagunas o en los ríos. Cuando ha adquirido cierta suavidad, con un mazo de madera, el cual tiene ciertos canales y al que se le llama "Kahka", le dan golpes, hasta que la corteza superior se desprende completamente, quedando ésta de un color café oscuro. Para blanquearlo se usa el jugo de la toronja "Sadik" (*Citrus Grandis*) y de esta manera adquiere un color blanquisco y según sea la cantidad puede adquirir un color marfil. Antiguamente el "Tunu" era usado por las nativas para la confección de sus taparrabos y de sus faldas (*Kwaluntra*). En la actualidad, como se explica anteriormente, solamente se usa como ropa de cama. De este mismo material fabrican carteras, bolsos, esteras y otros adornos para venta al exterior. Son de una belleza singular, ya que el Tunu coloreado, tiene la suavidad y textura y la apariencia de una piel de mamífero.

COMIDAS TÍPICAS

EL WABUL

Es un atol confeccionado a base de plátanos, ya sean verdes o maduros (también se puede elaborar de camote o malanga), los cuales ponen a cocinar en una olla, cuando están cocinados y blandos, los trituran con el "Tuskaya" (molinillo), hasta que queda una pasta suave. Esta operación se tiene que hacer cuando los plátanos están suaves y calientes, luego se les agrega leche de vaca, o la leche que sacan de la fruta del coco, y jugo de caña. Se vuelve a poner al fuego, y cuando está bien re-

vuelto, se baja y se vuelve a batir, hasta formar una pasta como el atol. Es una comida sabrosa y nutritiva.

LA BUNYA

Para hacer esta bebida, se pone a cocinar la yuca, pero no completamente, luego se macera con el "Tuskaya" o, si es bastante, en el "Unu": Mortero, pero no completamente, sino que en pedazos algo gruesos. Esta pasta se pone en hojas de "Waha": Bijao (*Lat Calathea Insignis*) y se deja en una rama de un árbol por dos o tres días, hasta que se fermenta y agria. Cuando está de punto, se le agrega agua de azúcar, o jugo de caña, jugo de coco o leche de vaca, lo cual da una especie de refresco parecido un poco a la horchata. Es de hacer notar que esta bebida también la elaboran a base de camote colorado "Tawa" (*Lat. Ipomoea Batates*).

LA MISLA

Es la única bebida alcohólica que preparan los miskitos. Con el advenimiento de los nuevos tiempos, el nativo se está acostumbrando a beber cerveza o guaro (aguardiente). Esta bebida se fabrica a base de arroz y el jugo de caña. Primeramente dejan bien molido el arroz, se le agrega agua durante tres días, hasta que la masa se hincha. Esta agua hay que cambiarla cada día, así se forman las pequeñas bolitas, se le agrega el jugo de la caña y el primer fermento se tira. Finalmente se le vuelve a agregar jugo de caña y está fermentada en unas cinco horas. Entonces ya está listo lo que ellos llaman "Pie" el cual dura indefinidamente. Pero hay que ponerle todos los días jugo de caña para que no se eche a perder.

EL ULANG

Ya "Exquemeling" en 1681 habla de esta bebida a la cual llaman "Un Lung" y explica el significado y la preparación. Es posible así se haya llamado en aquellos tiempos, ya que el antiguo dialecto miskito se ha perdido casi completamente. Es una especie de caldo espeso hecho a base de maíz, yuca o plátano. Lo común es usar yuca. Cuando está preparado, tiene un sabor agridulce y exhala mal olor, casi fétido.

Para prepararlo, trituran la yuca con el mortero. Cuando está semi-triturada, lo envuelven en hojas de "Waha": Bijao y hacen una especie de grandes paquetes, los cuales introducen en los ríos, lagos o lugares pantanosos, por espacio de una semana o más, hasta que la materia exhala la fetidez característica. Entonces lo sacan, lo vuelven a moler y finalmente lo cocinan. Cuando se le agrega leche de coco, hacen una especie de pan al cual llaman "Dumpling".

LA VEJEZ DE LA NATIVA

Pasando la edad madura, la indígena miskita llega a la vejez. Para la pobre mujer, se le presenta la época más dura de su vida, pues si no tiene marido, pasará tristezas, agobios y pobreza (aunque se hace notar, que entre las familias cristianas, a las ancianas se les guarda cariño, respeto y se les ayuda, pero a veces aunque sean cristianos, no sucede así). La anciana siempre tiene que trabajar, hasta que exhala su último suspiro y es muy común especialmente entre las "Piarkas" (viudas), el doloroso pensamiento, que cuando no tienen hijos, ni parientes, que cuando

mueran, nadie las va a enterrar y lo más principal, "nadie va a llorar por ellas". Como se dijo, la anciana tiene que trabajar y hacer sus ocupaciones habituales, sigue sembrando, sigue remando, cosechando, arreglando su casa, etc.

Y es doloroso contemplar, que a veces los hijos o nietos, la miran con grandes cargas y no se dignan ayudarle ni a levantar ni a bajar estos grandes paquetes que carga sobre sus espaldas y llevadas con una tira de Sani (Majas) sobre la frente, que ellos llaman "Bambador".

Cuando verdaderamente es una carga para la familia, se le nota en su semblante "una tristeza que a uno le llega a lo más profundo de su ser", la miran de menos y solo está tranquila la familia, hasta que muere. Entonces la familia o sus parientes sí la lloran a mares, hacen sus ceremonias particulares del sepelio, y es depositada en su fosa con todos sus haberes. En la superficie de la tumba, le ponen un caldero, sus botellas y otros pequeños objetos que eran de beber, y para que no sea robado y utilizado por otras personas es roto o quebrado el objeto, y con esto termina la vida de la indígena miskita.

COLOFON

El Instituto Indigenista Hondureño, hará todo lo que esté a su alcance para intensificar todos sus esfuerzos y trabajos en pro de la campaña de protección hacia los indígenas de nuestra Patria Honduras, lo mismo que para la conservación de sus dialectos y costumbres, como su folklore particular de cada raza o tribu indí-

(Pasa a la página 40)

Resumen de la Expedición Arqueológica de la Institución Smithsoniana en 1936 al Noroccidente de Honduras

Vito Véliz

Al revisar la literatura arqueológica de Honduras, es evidente que no existe otra región tan bien conocida como la parte Norte del país, especialmente la sección del Noroccidente. Este fenómeno se debe posiblemente a varias razones. Una puede ser el hecho de que en esta región se encuentran ciudades grandes e importantes por su vinculación con las compañías bananeras como San Pedro Sula, La Lima, El Progreso y los puertos de Puerto Cortés, Tela y La Ceiba. La facilidad de acceso a distintos lugares de la región por las vías terrestre, aérea y acuática puede ser otro aspecto de atracción hacia la región. Además, los oficiales de las compañías bananeras siempre han estado dispuestos a ayudar a los Arqueólogos en cualquier cosa, incluyendo información sobre Geografía y Arqueología. Ya que la mayor parte del trabajo arqueológico ha sido hecho por norteamericanos y los oficiales de las Compañías también han sido norteamericanos, a los Arqueólogos se les han ofrecido las mejores facilidades disponibles (Strong 1934 a: 44; Strong, Kidder y Paul 1938: 2; Yde 1936: 25-26; 1938: 2-3).

En este artículo resumiré y comentaré brevemente sobre el trabajo más amplio que se ha publicado acerca de

la Expedición de la Institución Smithsoniana y la Universidad de Harvard a Honduras en 1936 (Strong, Kidder y Paul 1938). Ya había aparecido anteriormente un bosquejo sobre esta Expedición (Strong 1937). Pero mi trabajo se basa en el informe más completo de 1938. La expedición se llevó a cabo en la región de que hablábamos anteriormente: el Noroccidente de Honduras.

Ya para 1933, la Institución Smithsoniana había comenzado a trabajar en Honduras. En este año anduvo una expedición en la parte Noreste del país (Strong 1934a, 1934b). El Museo Peabody había trabajado en la parte Noroccidental en 1896-1897 (Gordon 1898) y de nuevo en 1928 y 1929 (Popenoe 1934). El objetivo de la expedición de 1936 era continuar los trabajos de la Institución Smithsoniana y del Museo de Peabody.

Los autores nos dan sus propias razones por haber escogido la región Noroccidente, y son las siguientes: geográficas, históricas, etnográficas y arqueológicas. Se concentraron en el área Ulúa-Chamelecón-Yojoa porque ésta es parte de una serie de valles y mesetas, en dirección Norte-Sur que sirvieron como sitio de encuentro para gentes antiguas. El país

es muy montañoso y en esta faja de tierra se encontraron gentes de dos tradiciones culturales y de dos linajes lingüísticos: una del Norte y otra del Sur. Este fenómeno fue también igual durante el período histórico. Fue en esta área donde los españoles primero se asentaron y donde se libraron muchas batallas de español contra español. De nuevo, un grupo de españoles fieles a un poder norteño: Cortés, y el otro grupo fiel a un poder sureño: Pedrarias Dávila. De modo que los relatos históricos de los españoles de ese tiempo nos han dejado cierta información sobre las gentes del área, incluyendo relatos de su vida y costumbres. Arqueológicamente es un área atractiva porque se puede esperar encontrar aquí los comienzos de una cultura y seguir estratigráficamente su desarrollo posterior hasta el período de la Conquista. La expedición escogió solamente la sección Norte de esta faja de tierra porque tomar más hubiera sido infructuoso y porque en esta región se encontraba todavía uno de los centros más importantes al momento del contacto con los españoles: Naco. Cualquier asociación con material arqueológico sería de mucho valor en la búsqueda de conexiones entre los restos arqueológicos y la gente que produjo esos materiales. Históricamente sabemos que el pueblo de Naco estaba habitado por gentes de habla nahuatl ya que cuando Cortés llegó, los caciques mexicanos de habla nahuatl, que había traído, pudieron comunicarse con los caciques de Naco. Con esta excepción, los autores recalcan que el área Noroccidental estaba ocupada al tiempo de la Conquista, en su mayoría, por dos grupos lingüísticos diferentes: Los Jicaques

y los Lencas. Los Jicaques habitaban desde la costa y hacia el Sur hasta la unión de los ríos Ulúa y Comayagua. Desde este punto y siguiendo Sur hasta el Pacífico, los Lencas eran los señores.

De modo que en un corto resumen, los autores nos dan sus razones de haber escogido esta área. Parece que se han guiado no sólo por las facilidades mencionadas al principio, sino por motivos verdaderamente significativos para investigaciones arqueológicas presentes y futuras. Teniendo las relaciones españolas a la mano, el Arqueólogo puede trabajar hacia atrás en el tiempo, relacionando material arqueológico con grupos étnicos. Como veremos, los expedicionarios tuvieron éxito en esa empresa.

El primer sitio de que informan es Naco, que actualmente es un pueblito al Oeste de La Lima y al Suroeste de San Pedro Sula. Teniendo como centro El Progreso, Naco es el sitio más al Oeste en que ellos trabajaron. La importancia del sitio se desprende de los datos históricos referentes al mismo. Se esperaba que por medio de excavaciones se encontraría una relación continua hacia atrás desde las gentes históricas hasta las prehistóricas. El sitio se compone de varias ruinas, pero la expedición no pudo trabajar en todas ni reconocerlas todas, excepto el área central principal. En uno de los montículos descubrieron los pisos de dos casas, manchados de un rico rojo oscuro. En los pisos encontraron fragmentos de estuco, que venían aparentemente de las paredes y demostraban cinco capas sucesivas en rojo, amarillo, rojo, gris azul y rojo. Esta situación les dio una idea de lo que usaba la

gente para decorar el interior de sus casas. Debido a la falta de tiempo, no pudieron exponer completamente ni uno de los pisos. Les hubiera gustado hacer ésto ya que esperaban, por este medio, tener una visión más clara de las condiciones de vida en tiempos aborígenes al momento de la conquista.

Aparte de las primeras relaciones históricas sobre el pueblo, no se había hecho ningún otro trabajo arqueológico previo en el sitio. Pero tuvieron éxito en relacionar lo histórico con lo aborígen. Ya que los restos no eran muy abundantes, excepto cerámica, pudieron seleccionar un estilo de cerámica específico de Naco: Naco Polícromo. Este estilo se caracteriza por "un engobe blanco y decoraciones pintadas, geométricas o curvilíneas a ambos lados, en rojo y negro (Strong, Kidder y Paul 1938: 33). En este grupo pintado son comunes también los soportes trípodes. Pero la mayoría de la cerámica consiste de vasijas monocromas de uso común, como en todos los sitios de la región del Ulúa. Estos tiestos monocromos son todos parecidos, no hay distinción entre uno y otro sitio. El Naco Polícromo es diferente de los otros grupos policromos del Ulúa y por ende diagnóstico de la influencia nahuatl en esta región. Junto con estos tiestos característicos de Naco se encontraron dos tiestos barnizados distintamente europeos. Uno definitivamente temprano, del tiempo de la Conquista; el otro más reciente y posiblemente intruso en esa capa. Al mismo tiempo se encontraron otros tres tiestos en el mismo nivel y entre el Naco Polícromo, representando al Ulúa Polícromo simple. Estos dos hallazgos conectan al sitio estratigrá-

ficamente, sin lugar a duda, tanto con el período histórico como con el prehistórico tardío. Esto demuestra que otras culturas locales eran contemporáneas con la ocupación nahuatl del sitio. Pero hasta el momento poco se ha hecho para estudiar a los Jicaques del área, de los períodos prehistórico tardío o histórico temprano.

De este trabajo se desprende que Naco es un área de una sola ocupación. No hay ningún cambio estratigráfico y no había nada que pareciera indicar gran antigüedad. Debajo del nivel de ocupación, el suelo es muy compacto y la excavación bastante difícil.

Se encontró un Campo de Pelota, pero se excavó solamente un extremo porque en el otro había entierros modernos, ya que la gente había creído que estos eran restos de una iglesia colonial. Al centro de la pared Norte se encontró parte de un anillo de Juego de Pelota. Se dice que un anillo completo, en aquel tiempo en Lancetilla (Strong, Kidder y Paul 1938:33), y muy parecido al fragmento ya mencionado, fue encontrado en Naco y donado a la Sra. Popenoe.

También se excavaron otros sitios de menos importancia: Las Vegas y Tres Piedras, pero sin resultados significantes. Otros pocos sitios fueron simplemente visitados: Los Cocos, San Luis y Quebrada Tostada. La Cueva Campana (Blackiston 1910) es otro sitio en el área general, pero no pudieron visitarlo.

Dejando a Naco, los autores pasan a una descripción de sus labores en sitios más cercanos a El Progreso, sede de sus oficinas principales. El

primer sitio de que hablan es Las Flores. Se supo de este sitio por medio de un cráneo deformado regalado por un nativo al señor O. P. Swofford y descrito por Blom (Blom, Grosjean y Cummins 1933). Yendo por canoa, los Arqueólogos notaron esqueletos humanos en las empinadas orillas del río y ésta fue una razón más para escoger el sitio. En este lugar esperaban obtener conocimientos de la estratigrafía de la región.

Encontraron diecisiete entierros, diez extendidos y tres en bulto. Solamente se recogieron dos cráneos completos ya que los demás habían sido completamente deformados por la presión de la tierra. Se encontraron pocas ofrendas en los entierros, pero pedazos de cerámica sí eran abundantes.

En la excavación N^o 2, se encontró otro entierro y se obtuvo una mejor estratigrafía. También en Las Flores la cerámica son los restos más comunes que aparecen; y así como en Naco, los grupos domésticos simples son más numerosos que los policromos. Un tipo de éstos es el Geométrico Fuerte (Bold):

“La vasija típica es grande, con engobe anaranjado y dibujos geométricos complicados en negro y rojo alrededor del cuello, del cuerpo y en las asas. El dibujo del cuello es a menudo del tipo textil entrelazado... y en la vuelta del asa se encuentra por lo general la cabeza de un mono en relieve con rasgos modelados o punteados” (Strong, Kidder y Paul 1938: 42).

Esta clase de alfarería se encuentra en todos los niveles, con algunos cambios en los dos niveles más pro-

fundos. También aparece en todos los niveles el tipo Mayoide del grupo policromo:

“Dibujos floridos, convencionalizados y sobre toda la superficie en rojo, negro, blanco o violeta sobre engobe amarillo claro, anaranjado, negro o blanco... Formas elaboradas y extremadamente convencionalizadas de reptiles, animales, máscaras o antropomorfos” (Strong, Kidder y Paul 1938: 43).

En los niveles superiores se nota un cambio que consiste en manchas rojas y violetas. Los ejemplares de este sitio tanto del tipo Geométrico Fuerte como del Mayoide, son de los Períodos Tardíos o más recientes. En Santa Rita se encuentran manifestaciones tempranas de estos tipos. Es de interés e importancia notar que el único objeto metálico que se encontró en esta Expedición fue descubierto en Las Flores, junto con los estilos tardíos del Geométrico Fuerte y del Mayoide. Se trata de un anzuelo pequeño de cobre.

Las Flores está al Norte de El Progreso. Los autores nos llevan ahora a Santa Rita, al Sur de El Progreso. Allí trabajaron en la Excavación N^o 1, en una extensión Norte de la misma y en la Excavación N^o 2. De todas estas excavaciones se recogió bastante policromo y se encontraron ocho entierros, cuatro de la Excavación N^o 1 y cuatro de la extensión Norte; pero todos estaban muy mal conservados. Ocurrió algo muy significativo. Se trata de la presencia de gran cantidad de tiestos monocromos en los niveles más profundos. También en este sitio predominan los tiestos sobre cualquier otro resto cultural; y, aunque se recogió más po-

lícromo aquí que en cualquier otro sitio del Ulúa, la cerámica simple fue todavía más numerosa.

Observaron cuidadosamente las técnicas de excavación, especialmente la estratigrafía. Siempre tomaron nota cuidadosamente de las distintas capas y del material encontrado en cada una. Hicieron buen uso de mapas, ilustraciones estratigráficas y fotografías del material para elucidar su trabajo. Estas técnicas han sido muy bien empleadas en este Informe. El material de Santa Rita, por ejemplo, se presenta dividiendo la excavación en varios niveles de 25 cms. cada uno, éstos a su vez se agruparon en cuatro niveles: A, B, C y D. A es la parte más superficial y D es la más profunda. Lo más importante que se encontró por medio de estos niveles fue la diferencia entre el Geométrico Fuerte y el Mayoide de A a B y la realización de que estos dos tipos persistieron simultáneamente. Cada estilo se desarrolló por sí mismo, aunque se mezclaron ocasionalmente. Comienzan con una decoración más fina y realística y pasan a otra más convencional y geométrica en los niveles más superficiales. Como vimos, el material de Las Flores pertenece a los niveles más superficiales de Santa Rita. Esta revelación fue lo suficientemente clara como para inspirar a los autores a dividir el material en alto y bajo. La porción baja de B produjo grupos pobremente pintados comparada con la porción alta y con A. De C a D, pero especialmente en la parte alta de C, apareció gran cantidad de tiestos de tipo monócromo o bícromo, pero sin ningún Polícromo (Mayoide o Geométrico Fuerte). Los monócromos y bícromos eran característicos, especiales, simples y bien

documentados estratigráficamente como para proponer una fase en las etapas de desarrollo hacia el Ulúa Polícromo. El Ulúa Polícromo es característico del área del Ulúa-Yojoa; pero es un grupo de cerámica muy bien evolucionado, fino y hermoso, cuyos antecedentes eran desconocidos hasta ese momento. De modo que este nivel fue muy fructuoso y significativo y la base propuesta aquí se denominó Ulúa Bícromo.

Otro de los hallazgos importantes, junto con el Bícromo, es la cerámica Usulután. Este tipo era la cerámica pintada más temprana que se conocía hasta entonces en la América Central y parece concentrarse en el territorio Lenca en el Este de El Salvador (Lothrop 1933: 47-48) y pertenece al Período Pre-Clásico (Longyear 1966: 135).

El siguiente sitio es Playa de los Muertos. Este sitio fue dado a conocer primero por Gordon (1898) después por la Sra. Popenoe (1934) y Vaillant (1934). La Sra. Popenoe fue la primera en notar un grupo de cerámica pre-polícromo en el sitio (Popenoe 1934: 80; Vaillant 1934: 94). Esta fue una percepción muy importante en cuanto al desarrollo histórico del Polícromo que merecía más trabajo y prueba adicional. Esta fue la razón para el trabajo adicional en Playa de los Muertos: ver si esta fase temprana existió y demostrar, sin lugar a duda, su proveniencia estratigráfica. Encontraron dos niveles con restos culturales, distintos el uno del otro, y separados por una capa estéril de barro amarillo. La cultura de Playa de los Muertos, identificada por la cerámica del mismo nombre y proveniente de los niveles más bajos del

sitio de Playa de los Muertos, es la cerámica más temprana (antigua) conocida, hasta el presente, en el Valle del Ulúa. De manera que éste fue un descubrimiento muy importante. La documentación es excelente y consiste en mapas estratigráficos, fotografías de ejemplares y una descripción tentativa por medio de la cual llegaron a postular seis sub-tipos. Este descubrimiento proveyó material para otra fase, Playa de los Muertos, más temprana que la del Ulúa Bícromo.

Se llevó también a cabo trabajo en menos escala en sitios como Naranjo Chino y en varios grupos de montículos.

Por medio del trabajo de Stone (1934) e Yde (1936, 1938) se estudiaron, por primera vez, en una forma científica los sitios alrededor del Lago de Yojoa. Pero mucho antes de esto, la cerámica Yojoa Polícromo ya se conocía por medio de las varias colecciones en posesión de distintos museos de los Estados Unidos. El objetivo de la misión al Lago de Yojoa era averiguar las asociaciones en que ocurría este tipo de cerámica y recoger datos sobre su posición estratigráfica. Ya que las colecciones en los museos no habían sido científicamente valoradas, cualquier conocimiento que se obtuviera con respecto a la proveniencia estratigráfica del material sería de valor.

Varios de los montículos habían sido destruidos en gran parte por los huaqueros y lo que los Arqueólogos encontraron fue los tiestos que aquellos dejaron. Pero esos tiestos eran representativos de los diferentes tipos de Yojoa Polícromo. Se identificaron cinco tipos distintos de vasijas

y se descubrieron dos tipos cerámicos: el Mayoide y el Animalístico Fuerte. Los autores señalan que éste “se diferencia del Ulúa Geométrico Fuerte en la rareza relativa de ollas con asas de monos y la preponderancia de motivos de pájaros, mono, lagarto y otros animales” (Strong, Kidder y Paul 1938: 121). En general, el Yojoa Polícromo es inferior al Ulúa Polícromo. Una buena comparación y una demostración clara son casi imposibles, ya que la gente del Ulúa no practicaba el entierro de vasijas completas con sus muertos. La gente del Yojoa sí lo hacía. Pero como los huaqueros no tienen cuidado y sólo les interesa las ollas más bonitas, la cantidad que recogen no es lo suficiente representativa y las colecciones de los museos son por esa razón inadecuadas. Los principales ejemplares de tiestos se obtuvieron en los sitios de Aguacate, Aguacatal y La Ceiba.

Se examinó un terraplén y “canal”, pero no se determinó su verdadera naturaleza. Algunos postulados son de que servía para desagüe del lago, para irrigación, como mecanismo defensivo, o por fin que era un canal histórico. Pero no existe ninguna prueba definitiva para ninguna de estas hipótesis.

Las excavaciones en Los Naranjos fueron muy fructuosas, porque pudieron de nuevo reconocer un componente muy temprano al que llamaron Yojoa Monócromo. Se hicieron varios pozos de sondeo y en cada uno se encontraron dos capas de ocupación humana, separadas por barro amarillo estéril y por arena. El nivel más bajo contenía sólo tiestos monóchromos. Unos pocos tiestos tienen pintura realmente, pero la mayoría no

tiene, y son inferiores en textura y acabado al Playa de los Muertos y al Santa Rita Bícromo. De modo que la nomenclatura presente de este material es tentativa hasta que se investigue más. Los autores estuvieron de acuerdo de que esa era la cerámica más antigua encontrada en Honduras, hasta aquel entonces. Pero previeron un posible desbancamiento de sus especulaciones después de trabajo adicional, y sugirieron que este horizonte podía ser o anterior o posterior al Playa de los Muertos Bícromo.

Investigaron además otros sitios como El Edén, La Islita y un grupo de montículos cerca de Agua Azul.

De este modo, he concluido un resumen de las actividades más importantes y de las interpretaciones de los autores en su expedición al Noroccidente de Honduras. No existe ninguna duda en mi mente de que realizaron una obra excelente tanto en el campo como en sus conclusiones. A pesar de ser un Informe Preliminar, ha resultado muy esclarecedor en cuanto a las secuencias culturales y a los movimientos de gente en Honduras. También ha soportado la prueba del tiempo. Poco trabajo de campo se ha hecho en Honduras o con colecciones hondureñas desde entonces, pero quienes han hecho algo han aceptado las fases de Strong, Kidder y Paul (1938: 119). Algunos de ellos son Camby (1951: 80) y Glass (1966: 178). El último utiliza la misma secuencia, añadiendo solamente una fase definitiva en el Período Post-Clásico y el primero acepta la posición del Yojoa Monócromo como contemporáneo o quizá apenas posterior en desarrollo a su Período Eo-Arcaico.

El valor de este informe se desprende también del cuidado y la seriedad con que se mantuvieron los datos del trabajo de campo. Incluye un Mapa de Honduras que cubre el área donde se trabajó. Además, cada una de las excavaciones más importantes está ilustrada tanto con mapas estratigráficos como con fotografías de tiestos y colecciones de ollas.

A pesar de ser un Informe Preliminar, la cantidad de información sobre las áreas, la descripción del material y de la estratigrafía y la cantidad de interpretación fueron más que suficiente para reconocer las tendencias y fue también lo suficiente sólido como para pasar la prueba del tiempo hasta el presente.

Cumplieron con sus objetivos originales. Querían extender el trabajo anterior de reconocimiento de la Institución Smithsonian al Este de Honduras y continuar el trabajo de Gordon y de la Sra. Popenoe, el que se hizo bajo los auspicios del Museo Peabody. No hay duda de que se adelantó y se esclareció el trabajo de la Institución Smithsonian por medio de los excelentes resultados de esta expedición. Lo mismo se puede decir del segundo objetivo. Gordon había comenzado el trabajo en el Valle del Ulúa, pero no tan científicamente ya que no mantuvo un registro estricto de la estratigrafía. La Sra. Popenoe lo hizo y encontró una fase más temprana al Ulúa Polícromo. Esto era muy significativo porque presentaba la oportunidad de ver el desarrollo cultural del área. Y como hemos visto, tuvieron mucho éxito en verificar y documentar cuidadosamente este hecho. Superaron el trabajo de la

Sra. Popenoe al definir fases de desarrollo cultural que todavía están en uso para el área y que produjeron el cuadro siguiente:

U L U A		Y O J O A	
Naco Polícromo			
(¿Montículos de Superficie?)			
Ulúa Polícromo	Mayoide	Alto	Yojoa Polícromo
		Bajo	
Ulúa Polícromo	Geométrico Fuerte	Alto	Yojoa Polícromo
		Bajo	
Ulúa Bícromo (Santa Rita)		(¿Aquí?)	
Playa de los Muertos Bícromo		Yojoa Monócromo Los Naranjos	
		(¿Aquí?)	

Para una mejor comprensión de los restos arqueológicos, es bueno relacionar algún grupo conocido de gente con el material arqueológico siempre que sea posible. A causa de informes conflictivos, ésto ha sido muy difícil de hacerse para Honduras (Strong 1948: 117). Pero los autores hicieron un intento corto, pero iluminador, que puede servir como guía en investigaciones futuras. Utilizaron los datos históricos, etnográficos y arqueológicos y pudieron relacionar los restos de Naco con gente de lengua nahuatl procedente del Norte. Ubicaron los grupos lingüísticos que ocupaban el área del Ulúa y del Lago de Yojoa, pero se sabe muy poco de su cultura material y se ha hecho muy poco trabajo arqueológico para

relacionar los períodos histórico y prehistórico. Doris Stone (1940, 1941a, 1941b), ha investigado algo sobre el tema desde entonces. El problema no se ha resuelto, pero se ha avanzado.

Los tiestos fueron el material más abundante y los únicos restos lo suficiente diagnósticos como para postular cambios. Los tiestos fueron la base para la secuencia de fases y para conclusiones interesantes sobre poblaciones prehistóricas y sus migraciones. El hecho de que los estilos Geométrico Fuerte y Animalístico Fuerte evolucionaron distintamente al mismo tiempo y en los mismos sitios, junto con el estilo Mayoide, demuestra que estas gentes vivían jun-

tas, aunque cada una con su propio estilo. Es muy probable que el Geométrico Fuerte era un estilo Jicaque y el Animalístico Fuerte un estilo Lenca y que los mayas vivieron con, e influenciaron a, ambas culturas, produciendo así el elemento mayoide en ambas regiones.

En aquel tiempo la fecha del Ulúa Polícromo era problemática, pero Epstein ha resuelto este problema. Según él, el Ulúa Polícromo es contemporáneo del Período Clásico Tardío de Copán (Epstein 1959: 129; Longyear 1951: 90-91) que dura más o menos del 600 al 800 d.C.

BIBLIOGRAFIA

BLACKISTON, A. H.

1910 Recent discoveries in Honduras. *American Anthropologist* 12: 536-41.

BLOM, FRANS, S. S. GROSJEAN, y HAROLD CUMMINS

1933 A maya skull from the Uloa Valley, Republic of Honduras. *Tulane University, Middle American Research Institute. Publication* 5, N° 1.

CANBY, J. S.

1951 Possible chronological implications of the long ceramic sequence recovered at Yarumela, Spanish Honduras. En *The Civilizations of Ancient America*. Editado por Sol Tax, páginas 79-85. Chicago.

EPSTEIN, JEREMIAH F.

1959 Dating the Ulúa Polychrome Complex. *American Antiquity* 25: 125-29

GLASS, JOHN B.

1966 Archaeological survey of wes-

tern Honduras. En *Handbook of Middle American Indians*, 4: 157-79.

GORDON, GEORGE BYRON

1898 Researches in the Uloa Valley, Honduras. *Peabody Museum, Harvard University, Memoir*, Vol. 1, N° 4.

LONGYEAR, JOHN M, III

1951 A historical interpretation of Copan Archeology. En *The Civilizations of Ancient America*. Editado por Sol Tax, páginas 86-92. Chicago University Press, Chicago.

1966 Archaeological survey of El Salvador. En *Handbook of Middle American Indians* 4: 132-56.

LOTHROP, SAMUEL KIRKLAND

1933 Atitlan: An archaeological study of ancient remains on the borders of Lake Atitlan, Guatemala. *Carnegie Institution of Washington, Publication* 444.

POPENOE, DOROTHY H.

1934 Some excavations at Playa de los Muertos, Uluá River, Honduras. *Maya Research* 1: 61-85.

STONE, DORIS ZEMURRAY

1934 A new southernmost Maya City: Los Naranjos on Lake Yojoa, Honduras. *Maya Research* 1: 125-32.

1940 Demarcación de las Culturas Precolombinas del Norte y Centro de Honduras. *Revista del Archivo y Biblioteca Nacionales*, 19: 65-67, 129-131, 193-194, 257-260. Tegucigalpa.

1941a Archaeology of the North coast of Honduras. **Peabody Museum, Harvard University, Memoirs** 9 (1): 4-16

1941b Una consideración del valor de ciertas fuentes históricas en el estudio de Honduras Precolombina e Histórica. **Ariel** 95: 2349-51; 96: 2378-79; 97: 2403-06.

STRONG, WILLIAM DUNCAN

1934a An Archeological cruise among the Bay Islands of Honduras. **Explorations and Field Work of the Smithsonian Institution in 1933**, páginas 49-53.

1934b Hunting ancient ruins in Northeastern Honduras. **Explorations and Field Work of the Smithsonian Institution in 1933**, páginas 44-48.

1937 Archeological explorations in Northwestern Honduras. **Explorations and Field Work of the Smithsonian Institution in 1936**, páginas 75-82.

1948 The Archeology of Honduras. En **Handbook of South American Indians**. 4: 71-120.

STRONG, W. D., A. KIDDER
y **J.D. PAUL, JR.**

1938 Preliminary report of the Smithsonian Institution — Harvard University Archeological Expedition to Northwestern Honduras, 1936. **Smithsonian Miscellaneous Collections**. Vol. 97, N° 1.

VAILLANT, GEORGE C.

1934 The Archaeological setting of the Playa de los Muertos Culture. **Maya Research** 1: 87-100.

YDE, JENS

1936 A preliminary report of the Tulane University-Danish National Museum Expedition to Central America. **Maya Research** 3: 25-37.

1938 An archeological reconnaissance of Northwestern Honduras. **Tulane University, Middle American Research Institute, Publication** 8.

EL DEPARTAMENTO

gena y hará una campaña de concientización tanto en las altas esferas gubernamentales, como en el pueblo en general para ayudar a los pobres indígenas, los cuales han sido marginados, y no se les ha prestado una verdadera ayuda. No como se ha hecho, haciéndolos parecer como por-dioseros, sino haciéndolos que se superen en todo sentido.

Mis respetos y mi amor de compatriota y cristiano, para todos los hermanos indígenas, fieles defensores de nuestra patria, y que tienen su gran representante en "Nuestro Señor de las Sierras", Lempira, a Copán Calel y en otros cuyo nombre quedó sepultado en la Noche de los Tiempos.

El Taller de Restauración del Instituto de Antropología

Miguel Antonio Rodríguez Gudiel

Desde el año de 1970, funciona en el Instituto Hondureño de Antropología e Historia, un pequeño taller de restauración de objetos arqueológicos.

Indudablemente que el inicio de estas actividades fue algo difícil debido, entre otras cosas, al exiguo presupuesto con que ha contado el Instituto, lo que dificultaba la adquisición de mobiliario y materiales usados en estos menesteres. Por otra parte, no se contaba con el personal especializado, excepto el autor, con estudios técnicos de restauración, realizados en la ciudad de México.

Se contó desde el principio con la buena voluntad e interés del ya desaparecido Doctor Jesús Núñez Chinchilla, Director del Instituto en aquel tiempo, y también la decidida colaboración del Ingeniero Arturo López Rodezno, Director General de Educación Artística y Extensión Cultural.

Los primeros pasos se encaminaron a elaborar un estudio sobre los materiales que se utilizarían en la restauración de los objetos de cerámica que se encontraban en la bodega del Instituto. Dicho estudio resultó satisfactorio al hacerse las primeras pruebas, y salieron a luz piezas de cerámica que por largos años habían permanecido completamente

escondidas en bolsas de papel, dado a su fragmentación.

Como el trabajo era intenso y realmente fatigoso para una sola persona, se contó a mediados del año . . . (1970), con un ayudante a medio tiempo, a quien se le enseñaron las diferentes técnicas de restauración, clasificación e interpretación de cerámica.

A principios de 1971, se inauguraba en el Hotel "Honduras Maya" la Exposición Comercial Hondureña, y el Instituto de Antropología colaboraba instalando un Pabellón de Arqueología para que los visitantes a la Exposición tuvieran también la oportunidad de observar algunas muestras de nuestro pasado histórico. Todo esto no nos tomaba por sorpresa, porque a pesar de ciertas dificultades, ya teníamos una gran cantidad de objetos restaurados. Naturalmente esto trajo como consecuencia un aumento en las horas de trabajo y un gasto no previsto de materiales. Pero todo salió bien y los asistentes a la Exposición se deleitaron viendo una parte de la colección de objetos arqueológicos que el Instituto Hondureño de Antropología e Historia tenía en sus bodegas.

El resto del año de 1971, también fue muy fructífero porque toda la

cerámica fragmentada iba transformándose en bellísimas piezas que entraban a formar parte del inventario cada vez mayor de este acervo cultural.

Lo más importante de este año, además de la Exposición, fue la adquisición de una cantidad de objetos que las autoridades de Trujillo, en el Departamento de Colón, habían decomisado a campesinos que habían saqueado una cueva, cerca del lugar conocido como Cuyamel. La mayor parte de las piezas estaban en buen estado, pero contentivos de una costra silicosa formada en su superficie y adquirida durante tantos años de permanencia en la cueva.

“La Colección Cuyamel”, como se le ha llamado desde entonces, trajo muchos problemas al pequeño Taller de Restauración. Lo que simplemente entendíamos como una costra silicosa resultó ser tan dura que los procedimientos mecánicos apenas lograban remover algunos fragmentos. Por tal motivo pedimos la colaboración de una Doctora en Química, para que nos hiciese algunas pruebas con solventes que pudiesen por lo menos reblandecer esas costras, que en algunos objetos alcanzaba hasta dos centímetros de espesor. La operación resultó infructuosa debido a que se utilizó una solución, en porcentajes graduales, de ácido clorhídrico que trajo como consecuencia el deterioro parcial de algunas de las muestras.

Los depósitos silíceos en la superficie de la cerámica no son solubles en los ácidos minerales corrientes, aunque algunos conservadores aconsejan usar el ácido fluorhídrico, pero sabemos, que este ácido es sumamen-

te peligroso tanto para el restaurador como para el objeto, por lo que creímos necesario no seguir esas pruebas y buscar otra solución que nos diera más seguridad en el tratamiento.

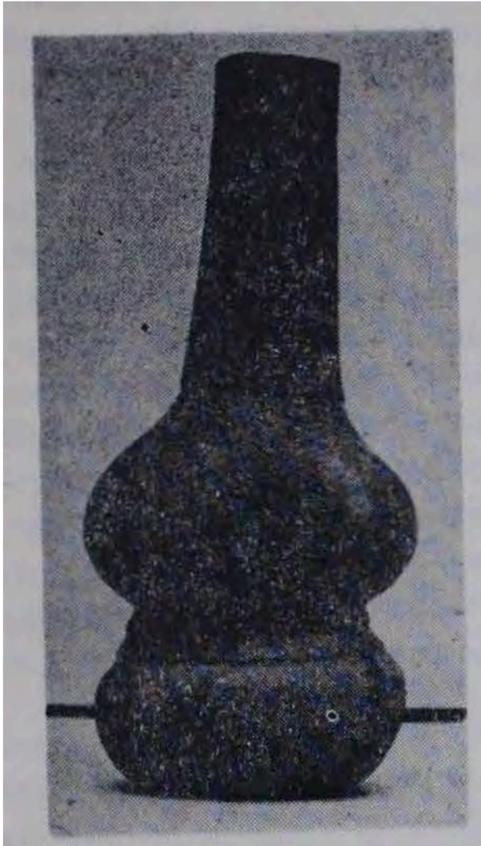
Al iniciarse 1972, recibimos otro lote de objetos provenientes de la misma cueva y por el número de ellos comprendimos que el trabajo en los próximos días sería muy duro, por lo que decidimos realizar la limpieza por medios mecánicos. Cuando le notifiqué al Dr. Núñez Chinchilla que estaba dispuesto a asumir la responsabilidad, tuvimos la respuesta característica: “Profesor, lo que Ud. haga para mí está bien hecho”.

Sin embargo, a mediados del año (1972), por razones especiales, acepté un cargo en la Escuela Nacional de Bellas Artes, ya que sinceramente estaba trabajando en el Instituto casi por amor al arte.

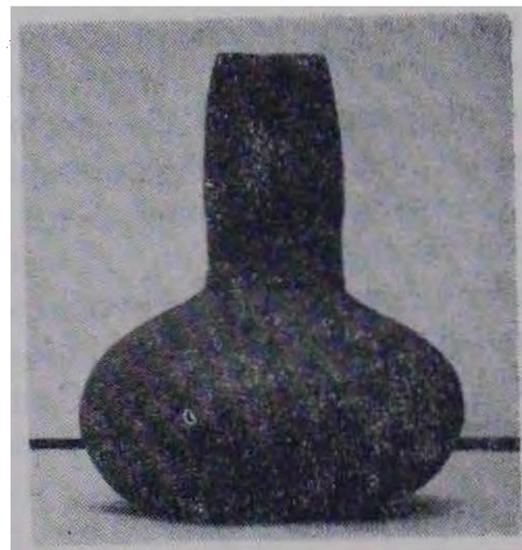
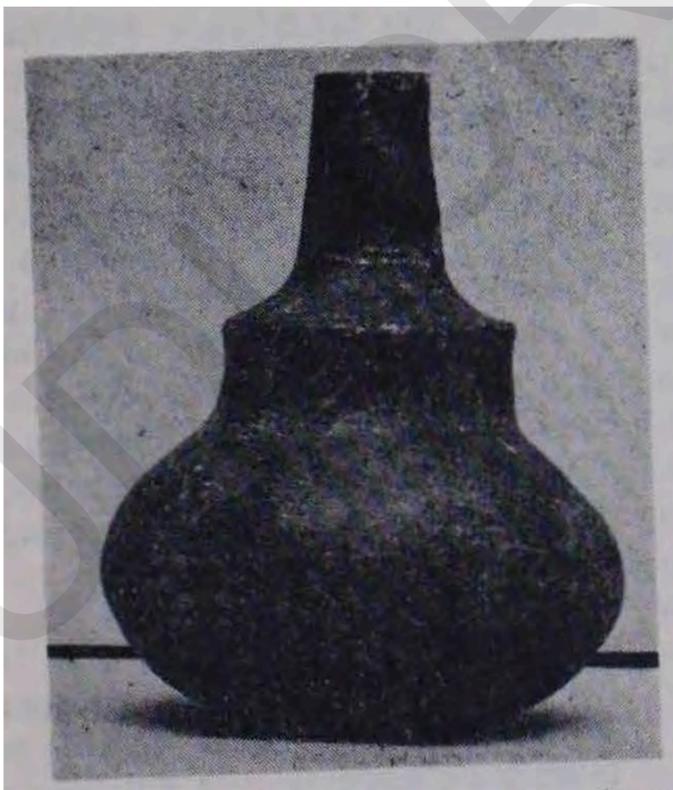
Al quedar en acefalía el Taller de Restauración, quedó también suspendida la tarea que nos habíamos propuesto, que era la de llevar a feliz término la restauración de la cerámica de Cuyamel.

Trabajando en la Escuela Nacional de Bellas Artes, como Jefe del Departamento de Cerámica, recibí la invitación del señor Director General de Educación Artística y Extensión Cultural, Ingeniero Arturo López Rodzno, para acompañar una Misión del Estado de Vermont, que venía a hacer unos estudios sobre el deterioro de la piedra de las esculturas de las Ruinas de Copán.

Esto me pareció maravilloso, y acepté la invitación, sin saber cuán provechosa iba a resultar.



Puede observarse
el estado en que se encontraban las vasijas
antes de su restauración.



Algunas de las piezas después de haber
sido sometidas a un proceso de limpieza
por medios mecánicos.

La Misión de Vermont estaba dirigida por el Arqueólogo Guido Castillo y lo acompañaba también el Dr. Núñez Chinchilla.

Me impresioné sobremanera cómo se estaban realizando los estudios. Un pequeño laboratorio estaba instalado en una casa de habitación. Comprendía este equipo: un microscopio, soluciones químicas, cuartos oscuros para fotografías, etc. Lo mínimo e indispensable para tales estudios.

En el transcurso del trabajo y en los ratos de descanso, discutíamos los diversos problemas que confronta el restaurador, porque en realidad, lo que se conoció como la enfermedad de la piedra, para mí no era una cosa fácil. Es cierto que tenía escasa experiencia en la restauración de líticos, pero sí pensé que ese problema traería como consecuencia muchas complicaciones.

Terminado el estudio preliminar sobre la piedra, ya que la misión llevaría hasta los laboratorios de la Universidad de Vermont algunas muestras para finalizar los mismos, la Misión regresó a Tegucigalpa, no sin antes haber discutido ampliamente con el Doctor Castillo y el Dr. Núñez sobre las posibilidades de encontrar una solución al problema contemplado en la Colección de Cuyamel. A mi juicio, los resultados serían infructuosos, porque ya habíamos agotado todo lo que en restauración a químico se refiere. Sin embargo, el Sr. Castillo hizo algunas pruebas, y desgraciadamente no logró ni siquiera remover algún fragmento de aquel material.

Iniciándose el año de 1973, en un trágico accidente falleció dolorosamente el Dr. Jesús Núñez Chinchilla.

Los planes para la reorganización completa del Taller de Restauración y de otros aspectos vitales del Instituto, se podrían venir abajo.

Pero dichosamente no fue así, afrontamos la situación, estábamos conscientes que ya no contaríamos con la experiencia y el consejo oportuno del Dr. Núñez Chinchilla, pues durante el tiempo que convivimos con él, aprendimos mucho, sobre todo en aquello de no flaquear fuerzas en lo que nos proponemos, en mantener una esperanza para lograr un fin. Fuimos optimistas y el resultado fue satisfactorio.

Para sorpresa nuestra, se me ofreció la Dirección del Instituto interinamente, por mientras se buscaba la persona que en un futuro inmediato tomara las riendas de lo que sería un Instituto Antropológico Autónomo y con una reorganización completa. Aceptamos esta responsabilidad, a sabiendas que tendríamos dificultades enormes. Sin embargo, nos mantendría optimistas las posibilidades de poder hacer algo para que las actividades normales del Instituto no se interrumpieran. Y además de lo rutinario en las actividades, nos propusimos la restauración de la Colección de Cuyamel. A pesar del tiempo muy limitado que tenía, instruí a dos jóvenes para que continuaran con el Proyecto, bajo nuestra responsabilidad.

El trabajo fue árduo, pero en tres meses de labor, ya podíamos contar con más del 70% de los objetos restaurados completamente y listos para poder exhibirlos cuando las circunstancias lo demandaran. Deseosos de poder demostrar en público esta co-

lección en el Pabellón de Arqueología de la Exposición Comercial, manifestamos a los directivos que la Colección Cuyamel estaba lista para su exhibición.

La voluntad de unos jóvenes apegados de lleno al trabajo y el interés de aprender los diversos "Trucos" de que se vale un Técnico-Restaurador, hicieron posible vencer todas las dificultades que se encontraron en un principio. Para poder completar el Proyecto y para que la exhibición fuera lo más informativa posible y que tuviera el tinte científico adecuado, solicitamos la colaboración de dos Antropólogos hondureños para que elaboraran el estudio correspondiente. No siempre las cosas resultaron favorablemente, pero pudimos realizar en el tiempo que nos habíamos propuesto, la exhibición de la famosa Colección de Cuyamel en el

Pabellón de Arqueología en la Exposición Comercial Hondureña, en los bajos del Hotel "Honduras Maya". Esta exposición se llevó a cabo en el mes de septiembre de 1973 en conmemoración de nuestras Fiestas Patrias y fue inaugurada solemnemente por el Sr. Ministro de Educación Pública, Dr. J. Napoleón Alcerro Oliva.

Actualmente el Taller de Restauración está trabajando en varios objetos, inclusive en restauración de huesos, en donde muy pocas experiencias tenemos, pero empeñados en hacer las cosas de la mejor manera, sin que los objetos resulten perjudicados.

Se cuenta con tres jóvenes restauradores para desarrollar este tipo de trabajo, en busca de aumentar cada día el número de piezas y enriquecer así en un futuro cercano nuestro Museo Nacional.

La Misión de Vermont estaba dirigida por el Arqueólogo Guido Castillo y lo acompañaba también el Dr. Núñez Chinchilla.

Me impresioné sobremanera cómo se estaban realizando los estudios. Un pequeño laboratorio estaba instalado en una casa de habitación. Comprendía este equipo: un microscopio, soluciones químicas, cuartos oscuros para fotografías, etc. Lo mínimo e indispensable para tales estudios.

En el transcurso del trabajo y en los ratos de descanso, discutíamos los diversos problemas que confronta el restaurador, porque en realidad, lo que se conoció como la enfermedad de la piedra, para mí no era una cosa fácil. Es cierto que tenía escasa experiencia en la restauración de líticos, pero sí pensé que ese problema traería como consecuencia muchas complicaciones.

Terminado el estudio preliminar sobre la piedra, ya que la misión llevaría hasta los laboratorios de la Universidad de Vermont algunas muestras para finalizar los mismos, la Misión regresó a Tegucigalpa, no sin antes haber discutido ampliamente con el Doctor Castillo y el Dr. Núñez sobre las posibilidades de encontrar una solución al problema contemplado en la Colección de Cuyamel. A mi juicio, los resultados serían infructuosos, porque ya habíamos agotado todo lo que en restauración a químico se refiere. Sin embargo, el Sr. Castillo hizo algunas pruebas, y desgraciadamente no logró ni siquiera remover algún fragmento de aquel material.

Iniciándose el año de 1973, en un trágico accidente falleció dolorosamente el Dr. Jesús Núñez Chinchilla.

Los planes para la reorganización completa del Taller de Restauración y de otros aspectos vitales del Instituto, se podrían venir abajo.

Pero dichosamente no fue así, afrontamos la situación, estábamos conscientes que ya no contaríamos con la experiencia y el consejo oportuno del Dr. Núñez Chinchilla, pues durante el tiempo que convivimos con él, aprendimos mucho, sobre todo en aquello de no flaquear fuerzas en lo que nos proponemos, en mantener una esperanza para lograr un fin. Fuimos optimistas y el resultado fue satisfactorio.

Para sorpresa nuestra, se me ofreció la Dirección del Instituto interinamente, por mientras se buscaba la persona que en un futuro inmediato tomara las riendas de lo que sería un Instituto Antropológico Autónomo y con una reorganización completa. Aceptamos esta responsabilidad, a sabiendas que tendríamos dificultades enormes. Sin embargo, nos mantendría optimistas las posibilidades de poder hacer algo para que las actividades normales del Instituto no se interrumpieran. Y además de lo rutinario en las actividades, nos propusimos la restauración de la Colección de Cuyamel. A pesar del tiempo muy limitado que tenía, instruí a dos jóvenes para que continuaran con el Proyecto, bajo nuestra responsabilidad.

El trabajo fue árduo, pero en tres meses de labor, ya podíamos contar con más del 70% de los objetos restaurados completamente y listos para poder exhibirlos cuando las circunstancias lo demandaran. Deseosos de poder demostrar en público esta co-

lección en el Pabellón de Arqueología de la Exposición Comercial, manifestamos a los directivos que la Colección Cuyamel estaba lista para su exhibición.

La voluntad de unos jóvenes apegados de lleno al trabajo y el interés de aprender los diversos "Trucos" de que se vale un Técnico-Restaurador, hicieron posible vencer todas las dificultades que se encontraron en un principio. Para poder completar el Proyecto y para que la exhibición fuera lo más informativa posible y que tuviera el tinte científico adecuado, solicitamos la colaboración de dos Antropólogos hondureños para que elaboraran el estudio correspondiente. No siempre las cosas resultaron favorablemente, pero pudimos realizar en el tiempo que nos habíamos propuesto, la exhibición de la famosa Colección de Cuyamel en el

Pabellón de Arqueología en la Exposición Comercial Hondureña, en los bajos del Hotel "Honduras Maya". Esta exposición se llevó a cabo en el mes de septiembre de 1973 en conmemoración de nuestras Fiestas Patrias y fue inaugurada solemnemente por el Sr. Ministro de Educación Pública, Dr. J. Napoleón Alcerro Oliva.

Actualmente el Taller de Restauración está trabajando en varios objetos, inclusive en restauración de huesos, en donde muy pocas experiencias tenemos, pero empeñados en hacer las cosas de la mejor manera, sin que los objetos resulten perjudicados.

Se cuenta con tres jóvenes restauradores para desarrollar este tipo de trabajo, en busca de aumentar cada día el número de piezas y enriquecer así en un futuro cercano nuestro Museo Nacional.

INSTRUCTIVO No. 1

A LOS INTERESADOS EN INVESTIGACIONES ARQUEOLOGICAS EN HONDURAS.

1.—GENERAL

1.1 Todo interesado en llevar a cabo investigaciones arqueológicas en Honduras deberá solicitar permiso por escrito al Instituto Hondureño de Antropología e Historia.

1.2 Dicha solicitud deberá hacerse por lo menos con cuatro meses de anticipación a la fecha en que desee contar con el permiso. La presentación de la solicitud no otorga ningún derecho para actuar en el programa solicitado.

2.—DATOS QUE DEBEN ACOMPañAR LA SOLCITUD

2.1 Curriculum Vitae del solicitante y de los colaboradores (incluyendo número de Pasaporte y referencias de instituciones o de profesionales con sus respectivas direcciones).

2.2 Carta de la institución o instituciones, científica y financiera, que acredite y autorice al solicitante para firmar cualquier documento necesario.

2.3 Copia del proyecto de trabajo. Este puede ser, y en todo caso también debe enviarse, el proyecto presentado a la institución o instituciones científica y financiera.

2.4 Dos fotografías (tamaño pasaporte) del solicitante y sus colaboradores.

2.5 Especificar si incluirá alumnos que no estén trabajando en su Doctorado y si incluirá Escuelas de Campo. En cualquier caso, dar número y enviar los datos personales y de instituciones vinculadas.

3.—INFORMES

3.1 El solicitante o colaboradores deben enviar informes por escrito del trabajo de campo y de análisis, cada dos meses, con ilustraciones, culminando con un Informe General Preliminar. Todos los Informes deberán ser en ESPAÑOL.

3.2 Mientras no se haya entregado el Informe Final ya publicado, el solicitante o colaboradores deben enviar por lo menos CINCUENTA (50) copias de los artículos, conferencias, ponencias, mesas redondas, congresos, etc., que se realicen o en que participen, como resultado total o parcial de la investigación.

3.3 De acuerdo con el proyecto de trabajo, se fijará la fecha de la publicación del Informe Final del cual el Instituto recibirá CINCUENTA (50) ejemplares, si se trata de folletos y QUINCE (15) ejemplares, si se trata de libros de edición de alto costo.

3.4 Previa autorización del autor, el Instituto se reserva la facultad

de publicar los Informes Preliminares y traducir (si fuere necesario) y publicar el Informe Final, sin que se soliciten asignaciones o pagos de derechos de autor.

4.—BENEFICIOS PARA EL INSTITUTO

- 4.1 Los investigadores presentarán un inventario de su material y equipo. De poder hacerlo, dejarán al Instituto algunos de estos materiales o equipo.
- 4.2 La misión debe contratar por lo menos a un colaborador hondureño, asignado por el Instituto, antes de iniciar cualquier programa.
- 4.3 El solicitante se compromete a dictar una plática sobre la investigación, en el lugar y tiempo convenidos entre el Instituto y el investigador.

5.—MATERIAL ARQUEOLOGICO

- 5.1 Se prohíbe la exportación de bienes y objetos arqueológicos, excepto muestras específicas para análisis o representativas de los tipos clasificados, previa autorización del Instituto. Las piezas sólo podrán prestarse mediante solicitud, por tiempo limitado.
- 5.2 Los investigadores no podrán adquirir colecciones u objetos arqueológicos de particulares o de instituciones en el país, excepto en casos de donación voluntaria para el MUSEO NACIONAL, siempre que se haga directamente al Instituto, a persona auto-

rizada por escrito expresamente por el mismo.

6.—CLASIFICACION DE PROYECTOS

- 6.1 Recorrido de superficie, sin excavación.
- 6.2 Recorrido de superficie, con pozos de sondeo.
- 6.3 Recorrido de superficie con excavaciones mayores. En éste y en el caso anterior, el Instituto decidirá si algo necesita consolidación.
- 6.4 Excavaciones en una zona monumental. En este caso será necesaria una partida para la consolidación de monumentos o estructuras.
- 6.5 Otros. En este rubro entran aspectos como el estudio de glifos, barro quemado, estuco, arte; en el último caso, las calcas en papel o tela estarán sujetas a un permiso y supervisión especial.

7.—VARIOS

- 7.1 Se consideran investigadores o colaboradores, los dirigentes del proyecto; y, por lo menos los extranjeros, deben tener los siguientes grados académicos:
 - a. Profesional con título universitario.
 - b. Estudiantes de post-grado y directamente trabajando en su doctorado.
- 7.2 Las Escuelas de Campo se aceptan solamente como cuadrillas de un proyecto en desarrollo.

- 7.3 Los miembros de las cuadrillas no necesitan de ningún grado académico y las mismas deben estar formadas preferentemente por hondureños.
- 7.4 Informar con un mes de anticipación, la fecha del fin del trabajo de campo y también del estudio del material para poder recibir, por inventario, todos los objetos obtenidos en la investigación.
- 7.5 Todo gasto de transporte del personal investigativo y del material arqueológico y de investigación correrá por cuenta de la Misión.
- 7.6 La misión se compromete a cubrir los gastos ocasionados al Instituto por supervisión del proyecto.
- 7.7 El Instituto se compromete a obtener franquicia para la libre introducción al país de todo el material y equipo necesario para la investigación, previa solicitud por lo menos un mes antes de verificarse.
- 7.8 El Instituto cancelará el Contrato en cualquier momento, por incumplimiento de cualesquiera de sus cláusulas.
- 7.9 Este Instructivo entra en vigencia a partir del 1º de septiembre de 1975, y queda sujeto a reformas en el futuro.

**Instituto Hondureño
de Antropología e Historia**

31 de agosto de 1975.
Tegucigalpa, D. C.,



NOTA NECROLOGICA (1)

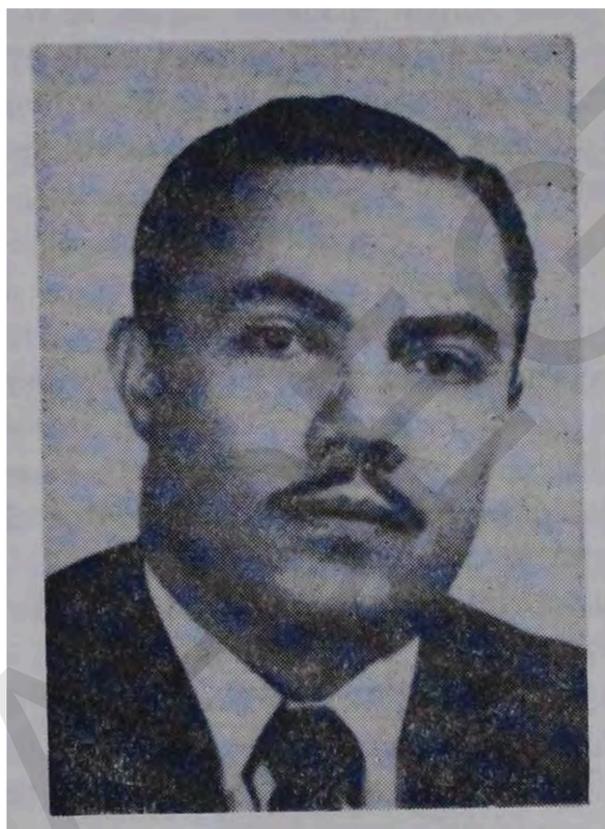
Por un parte cablegráfico procedente de Tegucigalpa, Honduras, ha llegado la infausta noticia del fallecimiento del Fundador y Director del Instituto Hondureño de Antropología e Historia, DR. JESUS NUÑEZ CHINCHILLA.

Este prematuro como inesperado deceso ha conmovido a los círculos intelectuales y científicos de México con los cuales se hallaba estrechamente vinculado, tanto por su formación profesional como por su valiosa colaboración en pro de un mayor conocimiento y acción reivindicadora en favor de la cultura indígena Mesoamericana.

El Instituto Indigenista Interamericano lamenta muy sentidamente esta súbita desaparición porque el Dr. Núñez Chinchilla era su más entusiasta colaborador en la solución de los problemas indigenistas que preocupan al Instituto y por ser, además, su Representante en el vecino país hermano.

El Dr. Núñez Chinchilla nació en un medio determinante de su verdadero apasionamiento por sus estudios arqueológicos especializados posteriores, pues vio la luz primera en el pueblo de Ocotepeque el día 31 de agosto de 1915.

El ilustre hondureño desaparecido consagró sus primeros años juveniles al ejercicio de la docencia primaria en un Instituto de su ciudad natal y luego en Santa Rosa de Copán.



DR. JESUS NUÑEZ CHINCHILLA

Fue en este último lugar que se despertó todo su apasionamiento y si se quiere su convencimiento acerca del valor imponderable del estudio de las culturas indígenas para un franco y decisivo progreso de los pueblos de América.

Esa pasión sentida, quizá desde sus ancestros, le llevó a buscar nuevos conocimientos en medios más amplios del saber humano en la Universidad Nacional Autónoma de México, en

(1) Tomado de *América Indígena* (1973)
Vol. XXXIII (1): 257-260.

donde alcanzó el título de Arqueólogo en 1951.

Esta valiosa preparación académica junto con otros estudios especializados de post-grado, podemos decir que le capacitaron o, mejor dicho, le consagraron en el abanderado de la exploración permanente de la inconmensurable riqueza de la cultura indígena hondureña.

México tiene especiales motivos de grata y emotiva recordación, ya que le contó entre los asiduos e inteligentes colaboradores del estudio de su cultura vernacular en misiones arqueológicas especiales encargadas de levantar nuevos trabajos de Antropología Social y de restauración y conservación de monumentos en el Lago de Texcoco (1946), Ruinas de Monte Albán, Estado de Oaxaca (1947), Ruinas Mayas de Palenque, Estado de Chiapas (1948).

Su proficua labor, en el campo de su especialidad, la Arqueología, fue ampliamente reconocida y apreciada en los círculos especializados de esta capital, a través de varias y brillantes representaciones en varios certámenes culturales, ya sea como Representante del Comité de Antropología del Instituto Panamericano de Geografía e Historia de su país, con sede en la ciudad de México, ya como Delegado Especial a las Bodas de Plata de Trabajos Lingüísticos en la República Mexicana, del Instituto Lingüístico de Verano de la Universidad de Oklahoma (1961), o como Delegado Oficial del Gobierno de Honduras al Seminario sobre Organización de Museos, patrocinado por la UNESCO, en México (1962), o

también como Delegado Oficial del Gobierno de Honduras al XXXV Congreso Internacional de Americanistas, celebrado en México en 1962; Delegado del Gobierno de Honduras al V Congreso Indigenista Interamericano en la ciudad de Pátscuaro, Michoacán; Delegado del Gobierno de Honduras para llevar a la ciudad de México las colecciones de Arte Pre-hispánico, Colonial y Moderno que representaron a Honduras en la XIX Olimpiada Cultural de 1968.

El haber cultural acerca del conocimiento de los pueblos de Centroamérica queda enriquecido con sus bien documentadas producciones las mismas que serán fuente de permanente información o inspiración para eruditos y aficionados.

“Las Pirámides en Mesoamérica”, sus características arquitectónicas y su función, es su muy aplaudida tesis profesional en 1951.

Como destacado Antropólogo creía que los valores inmanentes de la tierra son el crisol donde se forja la peculiaridad de un pueblo y, además, como buen hondureño cree que “Mesoamérica” ha sido el “Crisol de una Gran Civilización” (1952).

Aparte de su abundante producción bibliográfica, desempeñó múltiples actividades que siempre le distinguieron y ameritaron con representaciones de su Gobierno en calidad de Delegado Observador u Oficial en certámenes internacionales de Seminarios y Congresos de carácter indigenista, de organización de museos y de Desarrollo de la Comunidad en las Repúblicas de El Salvador, Costa Rica, Guatemala y Panamá.

El Instituto Carnegie le contó entre sus prestigiosos miembros, en el que desempeñó honrosas comisiones de valor científico como la Restauración de las Ruinas de Copán, consideradas como una de las más hermosas del mundo.

Cabe destacar, con justicia, que también se distinguió en el campo de las investigaciones de carácter social, con miras al mejoramiento y rehabilitación de importantes regiones rurales de su Patria.

Finalmente, honró la cátedra universitaria con sus doctas enseñanzas en la disciplina de Antropología Social en las Escuelas de Servicio Social y de Medicina, en la que deja una pléyade de continuadores de su obra, en la que estará siempre presente su espíritu dinámico y de hondo conven-

cimiento del significado trascendente de su ejemplar acción.

El Instituto Indigenista Interamericano que aprecia la valía de tan irreparable pérdida, reitera y hace ostensible sus sentimientos de pesar al noble pueblo hermano de Honduras y a su Instituto Hondureño de Antropología e Historia, por intermedio de su Embajador en la ciudad de México.

La penosa noticia indica que el DR. JESUS NUÑEZ CHNCHILLA terminó su jornada de afanes e ideales indigenistas, precisamente muy cerca de las Ruinas de Copán, regiones milenarias e inmutables que proclamarán su enorme calidad intelectual y le proyectarán en el tiempo, cual esforzado paradigma, en el campo donde desarrolló su ejemplar actividad americanista.

Lista de Colaboradores

J. ADAN CUEVA V., Médico, Gerente del Instituto Hondureño de Antropología e Historia.

Hondureño de Antropología e Historia, hasta su muerte el 3 de enero de 1973.

RONALD K. DENNIS,
Instituto Lingüístico de Verano.

MIGUEL ANTONIO RODRIGUEZ GUDIEL, Profesor y Restaurador de Bienes Culturales. Jefe del Departamento de Conservación y Vigilancia, Instituto Hondureño de Antropología e Historia.

ILAH FLEMING,
Instituto Lingüístico de Verano.

FRANCISCO A. FLORES ANDINO,
Profesor e Investigador, Instituto Hondureño de Antropología e Historia.

MARGARET ROYCE DE DENNIS,
Instituto Lingüístico de Verano.

MASON E. HALE, Biólogo, Curador del Departamento de Botánica, Institución Smithsonian.

VITO VELIZ, Arqueólogo, Jefe del Departamento de Investigaciones Antropológicas e Históricas, Instituto Hondureño de Antropología e Historia.

JESUS NUÑEZ CHINCHILLA,
Arqueólogo, Director del Instituto

**Imprenta LOPEZ Y CIA.
Tegucigalpa, Honduras**

UDI-CRA-DEGT